



"FLOR DE RETAMA", RETABLO DE EDILBERTO JIMÉNEZ

ARGUMENTOS

Revista de análisis social del IEP

Año 4, N° 2, mayo 2010

Publicación del Instituto de Estudios Peruanos

COMITÉ EDITORIAL

DIRECTORA

Francesca Uccelli

EDITORES

Rodrigo Barrenechea
Mariel García

CONSEJO EDITORIAL

Marcos Cueto
Carlos Iván Degregori
Carlos De Los Ríos
Romeo Grompone
María Isabel Remy
Pablo Sandoval
Martín Tanaka
Victor Vich

CORRECCIÓN DE ESTILO

Daniel Soria Pereyra

DIAGRAMACIÓN Y PUBLICACIÓN EN WEB

Mariana Barreto

IEP INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

Horacio Urteaga 694 - Jesús María

Teléfonos: 431-6603 / 332-6194

Fax: 332-6173

E-mail: iep@revistargumentos.org.pe

PRESENTACIÓN

Argumentos dedica este número al tema del Desarrollo Rural, un asunto pendiente en el país, en donde la pobreza alcanza cifras inconcebibles: 6 de cada 10 personas son pobres en el medio rural. (INEI. Informe técnico: Evolución de la pobreza 2009).

Si bien las cifras nacionales muestran una alentadora tendencia hacia la reducción de la pobreza en el país, Trivelli observa que esta se concentra principalmente en Lima y que en las zonas rurales las cifras de pobreza se mantienen muy altas. Al respecto, Córdova advierte sobre las condiciones y limitaciones de la "bonanza" del boom exportador en la mejora de vida de los trabajadores de la costa rural; mientras Hernández, muestra una interesante herramienta para difundir y articular los emprendimientos locales a nivel regional.

A casi un año del lamentable enfrentamiento entre policías y nativos en Bagua, no parece haber una reflexión sobre la política extractiva en las zonas rurales, y sus servicios básicos siguen siendo marginales y de pésima calidad. Al respecto, Montero, analiza los desafíos de la secundaria rural, cuya oferta es aún pobre y limitada en el país. Del mismo modo, en la sección de Crítica y Reseñas Cueto comenta el documental de Felipe Degregori, que muestra el horror de la violencia política vivida en una de las zonas rurales más olvidada de Ayacucho y el pendiente desafío por ofrecer otra historia para esta y tantas otras zonas rurales por siempre excluidas.

En el contexto electoral nacional y regional que se avecina, el tema del desarrollo rural parece estar ausente de la agenda política. Esperamos que con este número podamos retomar el debate y reflexión en favor del desarrollo rural, lo que demanda un esfuerzo político y económico mayor al de los programas focalizados en aliviar la pobreza.

EN ESTE NÚMERO...

COYUNTURA

¿TIEMPOS DE CAMBIO? LAS ELECCIONES DE CHILE, BOLIVIA, URUGUAY Y COLOMBIA, *Romeo Grompone* P.2
DESAFÍOS PARA EL DESARROLLO RURAL

DESARROLLO RURAL CON QUIÉN Y PARA QUIÉN, *Carolina Trivelli* P. 14 / DESARROLLO RURAL Y ACTIVOS CULTURALES. EL MAPA DE EMPRENDIMIENTOS CON IDENTIDAD CULTURAL EN VALLE SUR-OCONGATE, *Raúl Hernández* P.22 / CRECIMIENTO DE LA SECUNDARIA RURAL: NOVEDOSA OPORTUNIDAD QUE DEMANDA URGENTE ATENCIÓN, *Carmen Montero* P.28 / ¿DESARROLLO RURAL PARA QUIÉNES? EL BOOM AGROEXPORTADOR Y EL CASO LA GARITA, *Luciana Córdova* P.32

CRÍTICA Y RESEÑAS

DESARROLLO RURAL EN LA SIERRA. APORTES AL DEBATE, *Luis Ginocchio* P.39 / LA LUZ DE UN DOCUMENTAL, *Marcos Cueto* P.41 / OTORGAMIENTO DEL DOCTORADO HONORIS CAUSA A JULIO COTLER POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, *Discurso de orden por Martín Tanaka* P.44 / JOSE MARÍA CABALLERO: UNA VIDA A FAVOR DEL DESARROLLO RURAL LATINOAMERICANO, *Semblanza por Raúl Hopkins* P.51

ENTREVISTA

DESIGUALDAD, ETNICIDAD Y CONFLICTO: ENTENDIENDO LAS INTERRELACIONES, *Entrevista a Rosemary Thorp por Carlos de los Ríos* P.55

¿TIEMPOS DE CAMBIO?

Las elecciones de Chile, Bolivia, Uruguay y Colombia



Romeo Grompone*

Las recientes elecciones en la región han tenido como resultado los triunfos del Movimiento al Socialismo y de Evo Morales en Bolivia, el de José Mujica y el Frente Amplio en Uruguay y de Sebastián Piñera y Renovación Nacional en Chile. Las de Colombia presentan un nuevo escenario que deja fuera de lugar las previsiones que se expresaban consensualmente meses atrás.

Buena parte de los llamados a interpretar estos acontecimientos en un ambiente de polarización no han logrado distanciarse de los hechos y han tomado partido de forma explícita o implícita.

Podemos discutir sobre si se puede ser objetivo —lo que en el fondo es un tema filosófico—. Cabe, sin embargo, recurrir a una imagen más pedestre de esa misma noción; conviene expresar opiniones con algún nivel de consistencia liberados de nuestras pulsiones inmediatas, lo que no quiere decir que quien asuma esa tesitura opte por opiniones irrelevantes y asépticas.

* Sociólogo, investigador del IEP. Este artículo se terminó de escribir el 15 de mayo de 2010.

I. CHILE

PIÑERA ENTRE SUS ACIERTOS Y UN CONTENDOR CANSADO Y SIN REFLEJOS

El triunfo de Piñera marca el fin de veinte años de gobiernos de la Concertación. Quizás estas dos décadas fueron un resultado que estuvo entre la virtud y la fortuna o, en palabras de Borges, entre “el claro azar y las secretas leyes”. El triunfo de Aylwin (1990) tuvo un cierto margen apreciable de distancia respecto a la oposición; los márgenes por los que triunfaron Frei (1995), Lagos (2000) y Bachelet (2005) no sobrepasaron el 51 o el 52% de los votos. En todos los casos podemos decir que se ganó desde la duda y el asedio.

Una interpretación vigente en algunas corrientes de ciencia política en la época decía que Bachelet cometía el error de invocar un gobierno de ciudadanos en el que se apelaba a la sociedad civil en lugar de fortalecer a la coalición política de la que formaba parte. Lo expuesto sonaba razonable si se atendía a algunas fisuras en el pacto establecido.

Preconizando un liberalismo con algunos acentos sociales, Piñera se situaba, aun siendo un político de prolongada trayectoria, en la idea de la renovación política.

Puede, sin embargo, sostenerse que Bachelet partía de una intuición certera que progresivamente se le fue escapando de las manos, en parte por las rutinas a las que se someten las coaliciones políticas demasiado rígidas para mantenerse como tales sin advertir que pierden en este proceso, después de veinte años de vigencia, algunos reflejos para comunicarse con la población. Lo cierto es que la situación había dado un vuelco notorio, si bien no radical. Al problema que se arrastraba por más de una década de jóvenes que no se inscribían en el registro electoral se agregaban protestas estudiantiles, fundamentadas o no, pero de amplia repercusión y nuevas demandas de un movimiento sindical más beligerante. Bachelet parece haber advertido tempranamente estas dificultades. Muy pronto también esta preocupación fue desestimada por su frente político.

Y al margen de que la candidatura de Enríquez-Ominami fuera endeble en sus propuestas o planteara una alternativa renovadora, su inesperada vigencia ponía en el centro del debate la situación de una desgastada élite política en la Concertación. Como señala el político y analista político uruguayo Rodolfo Pereira, en el empeño de no arriesgar la quiebra de la Concertación no afianzaron la unidad política ni se arriesgaron a ampliar sus bases políticas, y dejaron de lado la renovación generacional.¹ En suma, en

determinadas situaciones, jugar al *statu quo* es jugar a la nada. En cierta medida, preconizando un liberalismo con algunos acentos sociales, Piñera se situaba, aun siendo un político de prolongada trayectoria, en la idea de la renovación política. La Concertación ubicaba a Frei como un candidato que era un representante visible de un grupo de dirección que iba perdiendo créditos ante posibles electores y hasta de la coalición que formaba parte. No parecía que la alternativa fuera poner un moderado frente a otro moderado, uno con un discurso relativamente novedoso — Piñera— y otro —Frei— que aparecía demasiado desgastado en su trayectoria política. Piñera además tenía como antecedentes a su favor frente a otros candidatos de derecha haber votado por el “No” en el plebiscito de 1988 que planteaba la posibilidad de la postulación de Pinochet y un pasado demócrata cristiano que favorecía llegar a un electorado más amplio.

¿QUÉ ES LO QUE QUIERE EL NUEVO PRESIDENTE CHILENO?

Quedan no obstante preguntas pendientes. Se suele indicar que Renovación Nacional de Piñera se asocia al liberalismo económico y político y la Unión Democrática Independiente, cuyo líder más conocido es Joaquín Lavín, a un conservadurismo pinochetista. En política, las afirmaciones demasiado tajantes en algunos temas eluden con frecuencia enfrentar un análisis de fondo para caer en el facilismo. Me parece que esta distinción en algunos niveles resulta válida —por ejemplo la defensa de la unión gay por RN— y en otros liberalismo y conservadurismo se traslapan en los grupos dominantes de la sociedad chilena —y aun antes del gobierno de Allende—, como también ocurre en el Perú. Chile, que proclama su modernidad como signo distintivo, ha sido el país de lejos más atrasado en considerar en América Lati-

¹ Pereira 2010.

na, por ejemplo, la legislación sobre el divorcio. Y la política de alianzas va a determinar hasta qué punto liberales y conservadores encuentra afinidades más allá de lo que establece la teoría. Cabe presumir que habrá más consensos que límites.

AMIGOS, POLÍTICA, NEGOCIOS

Existe otro tema pendiente y decisivo. Como señala el politólogo chileno Patricio Navia —que observaba con beneplácito la opción por Piñera—, el primer gabinete que el presidente ha formado puede plantear algunos problemas. Todos sus integrantes tienen elevadas credenciales académicas, y uno de ellos, el ministro de Defensa Ravinet, proviene de la Concertación Democrática. Permítame el lector ahorrarle mencionar a todos los ministros nombre por nombre dada la brevedad de este artículo. La mayoría de ellos son asesores de corporaciones, tienen participación en influyentes firmas inmobiliarias y el ministro de Educación Lavín, por su parte, si quiere obtener legitimidad en su cargo tendrá que vender su participación como dueño de una universidad privada; y entre otros casos, que se repiten cartera por cartera, el ministro de Transporte y Telecomunicaciones, Felipe Morandé, ha sido destacado asesor de empresas telefónicas privadas.²

Puede sostenerse que se trata de reivindicar la idea de un tipo de gestión empresarial que se anteponga a los intereses políticos circunstanciales, que Chile da un paso más hacia la modernidad con horizontes de largo plazo y sin lastres del pasado. Quizás sea una legítima convicción de quienes sostienen esa idea. En todo caso, debiera suponerse que el ingreso a una economía de libre mercado supone el pleno despliegue de la competencia. Desde esa misma lógica, cabe la duda acerca de si ministros con vínculos tan espe-

cíficamente definidos pueden despegarse de sus intereses inmediatos, y aún más si pueden estar sinceramente convencidos de que esos intereses son los más convenientes para el país.

En política, las afirmaciones demasiado tajantes en algunos temas eluden con frecuencia enfrentar un análisis de fondo para caer en el facilismo. [...] la política de alianzas va a determinar hasta qué punto liberales y conservadores encuentra afinidades más allá de lo que establece la teoría. Cabe presumir que habrá más consensos que límites.

Piñera debe demostrar que puede evitar colisiones entre lo público y lo privado y que entiende mejor este problema que sus seguidores intelectuales, Vargas Llosa y Jorge Edwards, pero no va resultarles sencillo, si es que le interesa dar una imagen de imparcialidad. Ente tantos pequeños juegos de poder que cabe suponer se desplegarán a su alrededor, a Piñera le convendría asumirse como una personalidad con independencia y disposición abierta en la danza de negociaciones que se van a establecer. De no hacerlo enfrentará serios problemas.

Estamos ante un político de indudable capacidad, pero de lo que caben justificadas dudas es de si puede y acaso le interesa ir más allá de las alianzas establecidas. Es razonable presumir que se mantendrá el sistema binominal por circunscripción electoral que anula a fuerzas políticas que

² Navia 2010.

no sean las de derecha y las de la Concertación. Y el acceso del capital privado a la Corporación Nacional del Cobre (Codeco), probable medida a tomar, acaso provoque resistencias mayores a las que puede suponerse en primera instancia.

Cabe la duda acerca de si ministros con vínculos tan específicamente definidos pueden desprenderse de sus intereses inmediatos, y aún más si pueden estar sinceramente convencidos de que esos intereses son los más convenientes para el país.

Contra lo que podía esperarse, en los tres meses de su gestión y para afrontar los gastos de reconstrucción después del terremoto que sacudió al país, Piñera decretó, si bien como medida provisional, el aumento en este año fiscal del 17% al 20% del impuesto a las ganancias de las empresas, lo que motivó la crítica de algunos voceros neoliberales como Hernán Büchi, último ministro de economía del gobierno de Pinochet y el primero de los candidatos de derecha que postula cuando retorna la democracia en 1990.³ Grupos opositores de izquierda argumentan por su lado que al final de este periodo tributario el descuento en el impuesto tributario global hace que esta medida sea provisional y a la larga inocua. Nuestros muy limitados conocimientos sobre el tema nos impiden opinar con la necesaria competencia sobre esta cuestión planteada. Lo que importa destacar en cambio en términos políticos es que la primera discusión trascendente que se plantea en Chile es sobre la aplicación de impuestos directos, tema

³ Invertia 2010.

en general propio de la izquierda política, que en principio quiebra algunas ideas convencionales sobre el tema vinculado a la orientación de los gobiernos y las decisiones que son su consecuencia.⁴

DILEMAS DE QUIENES SE ESTRENAN COMO OPOSICIÓN EN DEMOCRACIA

La Concertación Democrática ya no va a ser la misma. O se renueva generacionalmente y refresca sus envaradas ideas o corre el riesgo de perder convocatoria. Y ya no puede hacerlo solamente sosteniendo y matizando a la vez una opción razonable de una política de libre mercado. No se trata en el nuevo escenario de una atildada discusión teórica sobre cómo aplicar mejor un determinado modelo. Piñera, si de esos temas se trata, lo puede hacer de modo más convincente. La Concertación, antes gobierno y ahora oposición, o bien opta por tomar una opción más definitivamente social demócrata o lleva todas las de perder. Y se le presenta un dilema difícil de resolver. Probablemente el nuevo presidente consiga adhesiones de los grupos más conservadores de los demócratas cristianos. Todo aconseja entonces que a la Concertación le conviene atreverse a arriesgar. Acaso el que escribe estas líneas se encuentre profundamente equivocado. Pero no se puede aspirar a un nivel de desarrollo aceptable con elevados niveles de desigualdad que no condicen con este crecimiento si este quiere sostenerse en el tiempo. Plantear este tema debiera ser tarea de la oposición. Y esta opción se juega hasta ahora entre la oportunidad y el realismo.

En el relativo cambio de opciones que se ha impuesto en Chile, la Concertación Democrática, si no va por el cambio se evapora, ya que Piñera, si de neoliberalismo se trata, ganó la batalla de

⁴ Walder 2010.

las ideas. Por tanto, la Concertación debe cambiar. Puede aspirar a que sea por convicciones reflexionando sobre aciertos y errores de su gestión. Y aun cuando no sea por estas razones, deberá emprender este viraje por puro cálculo.

En el relativo cambio de opciones que se ha impuesto en Chile, la Concertación Democrática, si no va por el cambio se evapora, ya que Piñera, si de neoliberalismo se trata, ganó la batalla de las ideas.

II. BOLIVIA

LA DURA BATALLA POR EL PODER Y LA SITUACIÓN ACTUAL

Bolivia, donde los acontecimientos fueron más dramáticos —lo que por cierto no es una novedad en su convulsionada historia—, definió buena parte del juego de fuerzas establecido que precipita la situación presente en 2008. Tiempo de discursos que exacerbaban la división territorial, de enfrentamientos entre campesinos y autoridades locales con asesinatos de los primeros, de la propuesta de Evo Morales de un referéndum revocatorio en la que sale ganador con el 67% de los votos pero es derrotado en las provincias de la llamada “media luna”, Pando, Beni, Tarija y especialmente Santa Cruz, y finalmente de la aprobación de una nueva constitución por el gobierno en condiciones irregulares. Se acostumbra a caracterizar ese tiempo tomando una reflexión prestada de Gramsci de un “empate catastrófico” que un lúcido politólogo boliviano, Jorge Lazarte,

opositor al MAS, tomaba como un equilibrio de fuerzas, un juego de controles y balances que a mi parecer no daba cuenta del dramatismo de lo que está ocurriendo, ganado este intelectual por un discurso normalizador cuando la tendencia de irse a los extremos orientaba el comportamiento de los distintos actores.⁵

LAS COSAS NO SON COMO ANTES

Visto en perspectiva tomando los resultados de las elecciones de diciembre de 2009, Evo Morales consiguió a partir de esta decisiva evaluación de las fuerzas en conflicto quebrantar las alianzas establecidas en las provincias del Oriente, afirmarse en cada una de estas regiones sin necesariamente constituirse en mayoría y ampliar su política de alianzas ante antiguos opositores o en otro plano de mantenimiento del statu quo con fuerzas que antes le fueron enconadamente enemigas. Lo dicho no es un juicio de valor sobre las calidades del gobierno de Evo Morales, apenas registra hechos. Lo cierto es que cada uno de los grupos midió potencialidades, existieron proyectos de política y sociedad en pugna y puede hablarse de una sociedad que dos o tres años atrás vivía una polarización que alcanzaba tales extremos que amenazaba su viabilidad como país o como nación, si se quiere decirlo en términos de la propuesta de gobierno de Bolivia como Estado plurinacional. La incapacidad de la oposición para construir una alianza opositora marcó un límite al enfrentamiento desatado. Hasta en la misma Santa Cruz, Morales avanza estableciendo alianzas en parte con aquellos que fueron sus más enconados opositores. En Bolivia se ha profundizado un cambio en la composición de las élites políticas que desde el apoyo o la increpación no puede sino ser aceptado. En buena parte pusieron en otro sitio las discusiones politológicas convencionales sobre

⁵ Lazarte 2008.

lo que ocurre en este país andino, en las que siento que muchos de mis colegas quedaron fuera de foco en enfoques, recomendaciones y advocaciones.

La incapacidad de la oposición para construir una alianza opositora marcó un límite al enfrentamiento desatado. Hasta en la misma Santa Cruz, Morales avanza estableciendo alianzas en parte con aquellos que fueron sus más enconados opositores.

Probablemente influye en esta situación y en su escala un crecimiento económico comparable al de otros países andinos y un énfasis redistributivo que no me atrevo a juzgar si ha sido exitoso o no, pero ha tenido repercusión en el electorado. Los cambios culturales sí importan en este caso, ya sea que se interpretan radicalmente como descolonización del poder, ya como el agotamiento de un grupo dominante, lo que también significa una modificación en el estado de cosas existentes por décadas y que recrea con modificaciones sustantivas el escenario de la revolución boliviana de 1952.

Se puede creer o no al vicepresidente de Bolivia, García Linera, cuando enfatiza la importancia del papel del Estado, pero cuesta más poner en entredicho la recuperación económica del país. Cabe desconfiar respecto a la diversificación productiva de su economía, pero no hasta el punto de poner en cuestión esfuerzos que se intenta hacer con el litio y el hierro para insertarlos en el mercado internacional. Puede también hacerse todas las objeciones que se quieran formular, pero este gobierno sigue negociando con el capital extranjero en términos realistas.

Pasada la etapa del ya mencionado álgido conflicto social de 2008, la propuesta del MAS retoma sus líneas principales de un gobierno que propone una reforma radical pero también con componentes de gradualismo. El vicepresidente García Linera no ha dejado de insistir desde el inicio de la gestión de Morales en un desarrollo por un largo periodo de un capitalismo de Estado con espacio para la inversión privada nacional y extranjera, la microempresa y la economía comunera.⁶ Lo que ha ocurrido es un cambio en la composición de las élites políticas, la incapacidad de la oposición para plantear una alternativa y un discurso indigenista a veces desarrollado en profundidad, en otras ocasiones impreciso y retórico.

Puede también hacerse todas las objeciones que se quieran formular, pero este gobierno sigue negociando con el capital extranjero en términos realistas.

Existen amenazas a la democracia, por cierto, como la ejercida por el Poder Ejecutivo para remover magistrados, dieciocho en total, si bien esos cargos están pendientes de elecciones populares que se van a celebrar el 5 de diciembre de este año. En todo caso, da la impresión de que en las condiciones actuales la oposición, si queremos hablar en términos claros a los politólogos, se encuentra en la posición de *wait and see*, o para decirlo de otra manera, desensillar hasta que aclare.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES DEL 4 DE ABRIL DE 2010

El triunfo contundente en las elecciones nacionales no se repite en las municipales. Debe tenerse en cuenta que no solo en América Latina no es

⁶ Stefanoni 2010.

infrecuente que los ciudadanos tomen distintas opciones cuando se trata de elegir gobierno o instancias subnacionales. En la más importante de estas últimas, las gobernaciones, Morales triunfa en La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba, Pando y Chuquisaca, donde se ubica Sucre, y es derrotado en los departamentos de Santa Cruz, Tarija y Beni, pero mostrando una capacidad de convocatoria electoral que margina la idea, tan al uso en años recientes, de una probable escisión de Bolivia.

El triunfo contundente en las elecciones nacionales no se repite en las municipales. Debe tenerse en cuenta que no solo en América Latina no es infrecuente que los ciudadanos tomen distintas opciones cuando se trata de elegir gobierno o instancias subnacionales.

Muy diferente es el caso de las alcaldías. El MAS es derrotado en ciudades como La Paz y Potosí y en otras indígenas, en su mayoría aymaras como Osmasuyos, Achacachi, Coripata y Pucarani, entre otras. En La Paz es vencido por el Movimiento Sin Miedo, que asume una posición de centro izquierda, en el plano por lo menos del discurso, más moderado que el de Morales. En otras ciudades vencen liderazgos independientes, la mayoría de los cuales increpan al MAS por no profundizar su proyecto de reformas.

Puede interpretarse la situación señalando que en términos de elecciones nacionales Morales se convierte en una valla de contención frente a los grupos de derecha, y se le presta apoyo al mismo

tiempo que puede ser cuestionado en el plano local, donde tomar esa decisión tiene menores costos. Los posiciones opuestas surgidas fuera de los grupos tradicionales de poder abren un espacio crítico pero no cuestionan en última instancia la hegemonía del MAS.

III. URUGUAY

LA CONTINUIDAD DEL FRENTE AMPLIO

En las elecciones en Uruguay compitieron tres partidos tradicionales: el Nacional o Blanco y el Colorado, que surgieron en 1836, y el Frente Amplio, fundado en 1971. Acaso hay un salto en el tiempo, pero son casi los mismos años que tiene el Partido Popular Cristiano en Perú, y por tanto es considerado también tradicional. Aparentemente las opciones de los candidatos de los tres partidos no fueron muy racionales para obtener una rápida adhesión electoral. Los uruguayos parecieron estar un poco desorientados en las elecciones primarias de junio de 2009, en las que cada ciudadano puede elegir por voto no obligatorio el candidato de su grupo político. Los del Frente Amplio optaron por José Mujica, asociado a la lucha guerrillera tupamara, cuando su contendor Danilo Astori en ese entonces hubiera sido sin problemas fácil ganador; era una suerte de ministro de Economía aceptado por todos, y hubiera obtenido el triunfo sin problemas. El Partido Nacional o Blanco seleccionó un candidato neoliberal, Luis Alberto Lacalle, en lugar de un candidato de centro izquierda, Jorge Larrañaga, que podía dar batalla ante un gobierno del Frente Amplio al que las que las encuestas daban como exitoso. Y en el Partido Colorado triunfó como candidato el hijo de Juan María Bordaberry, quien fuera condenado por la justicia uruguaya a 25 años de prisión por violaciones a los derechos humanos.

Mujica es visto, más que como un insurgente con casi 15 años de prisión, siete de ellos en condiciones más que terribles, como una personalidad que empata con su discurso a favor de las mayorías del país en clave distinta pero también eficaz como la del anterior presidente Tabaré Vázquez. Es una persona a quien hasta sus adversarios le reconocen la capacidad de articular propuestas en términos sencillos, informados y convincentes.

LAS VENTAJAS DE UN GOBIERNO QUE REMONTA UNA CRISIS

El Frente Amplio tuvo la oblicua ventaja de que ganó en 2005, cuando, como secuela de la crisis argentina, se salía de la situación extrema de 2004. Lo que ocurriera después iban a ser consideradas ventajas de su gestión, merecidas o no. Al fin de cuentas de eso no se trata el arte de la política. No corresponde abusar del lector con estadísticas detalladas. Lo cierto es que Uruguay volvió a ser el país más igualitario de América; fue uno de los que crecía más en coeficiente de inversión en el sector público y privado, que llegó al 42% de aumento entre 2004 y 2008, tiene condiciones de negociación reconocidas por los organismos internacionales y afronta una condición de pobreza que pone en cuestión a sus gobernantes: 55,3% en 2004 y 29,3% en 2008.⁷ Pero ha mostrado signos de procurar disminuirla utilizando como uno de sus instrumentos fundamentales la política tributaria.

El Frente Amplio se mueve entre dos aguas. Por un lado, expresa antiguos ideales de integración relativos al Estado de Bienestar —que en Uruguay surge en los albores del siglo XX y se concreta en Batlle y Ordóñez, quien dirigía entonces el Partido

Colorado— ; y por otro, el partido busca que, recuperado esos niveles de igualitarismo social, surjan otra vez diferencias y cohesión, esta vez asociadas a la innovación y el desarrollo.

Mujica inicia su gobierno entonces con amplios márgenes para superar lo que fuera una delicada coyuntura y con un 61% de apoyo en las encuestas, cifra difícil de obtener por un gobernante en ese país, ya que los partidos Colorado y Blanco tienen adhesiones más estables que otras organizaciones políticas de la región.

En meses recientes, se produjo la más difícil situación internacional uruguaya de los últimos años a causa de la instalación de la fábrica de celulosa Botnia, cerca de la frontera argentina, lo que ocasionó duras críticas. La Corte Internacional de La Haya criticó a Uruguay por no haber establecido mecanismos de consulta pero señaló, lo que resultó fundamental, que esta industria no tenía efectos contaminantes. Mujica inicia su gobierno entonces con amplios márgenes para superar lo que fuera una delicada coyuntura y con un 61% de apoyo en las encuestas, cifra difícil de obtener por un gobernante en ese país, ya que los partidos Colorado y Blanco tienen adhesiones más estables que otras organizaciones políticas de la región.

LOS COMICIOS MUNICIPALES, CAMBIOS O MÁS DE LO MISMO

El domingo 9 de mayo se realizaron elecciones a nivel local en Uruguay. El Frente Amplio obtuvo el 47,5% de los votos y ganó en los tres departamentos de

⁷ Ese porcentaje de pobreza está asociado a los efectos de la crisis económica y bancaria argentina y sus efectos en Uruguay. Se trató entonces de un empobrecimiento coyuntural. Couriel 2009.

mayor población: Montevideo, Canelones y Maldonado. Los partidos Blanco y Colorado sumados lo superan en un 3,51 % de los votos. No es inusual que dirigentes o caudillos obtengan peso político en su zona de influencia y no adquieran proyección nacional.⁸

El riesgo para el Frente Amplio es pensar en mayorías absolutas como garantía de gobernabilidad, lo que difícilmente puede mantenerse en el tiempo pese a que ahora dispone de ella en la cámara de senadores y en la de diputados.

En todo caso, y como lo pensara años atrás el politólogo y experto en encuestas Oscar Bottinelli, daría la impresión de que hay una progresiva evolución del tripartidismo a una división en dos campos políticos, el de la izquierda y el de los llamados partidos tradicionales.⁹

El riesgo para el Frente Amplio es pensar en mayorías absolutas como garantía de gobernabilidad, lo que difícilmente puede mantenerse en el tiempo pese a que ahora dispone de ella en la cámara de senadores y en la de diputados. De no repetirse ese escenario, los cuestionamientos dentro de este grupo, que tiene algo de movimiento y algo de coalición, pueden provocar, si no divisiones, por lo menos la agudización de conflictos internos que podrían afectar el consenso y la coherencia en sus decisiones políticas.

⁸ Datos tomados del diario uruguayo La República, edición del 11 de mayo de 2010.

⁹ Oscar Bottinelli sostuvo por primera vez esta opinión en su artículo "El ciclo electoral y el sistema de partidos en las elecciones 1999-2000". Ver Bottinelli 2000.

El peligro para los partidos Blanco y Colorado es pensar que lo que importa es consolidar el acuerdo entre cúpulas. Ello desdibujaría a cada una de estas organizaciones sin tener seguridades, además de que los acuerdos eventualmente alcanzados serían apoyados por buena parte de su electorado, propenso, por su tradición política, a marcar diferencia entre las opciones más que a seguir pactos de largo plazo.

IV. COLOMBIA

EL NUEVO E INESPERADO ESCENARIO ELECTORAL COLOMBIANO

Hasta febrero de este año, tan solo tres meses atrás, pocos se atrevían a discutir la continuidad del uribismo. Pero, como veremos, el uribismo no existió como tal: se trataba solamente de Uribe. La decisión de la Corte Constitucional que declara que no era precedente el referendo para una segunda reelección del actual presidente suponía para la mayoría de politólogos una sucesión ordenada. Continuaría la misma línea política y el círculo de sus seguidores en cargos de poder con la postulación Juan Manuel Santos, quien fuera ministro de Defensa durante la mayor parte de su gestión e integrante de la familia propietaria del tradicional e influyente periódico *El Tiempo*.

Hasta febrero de este año, tan solo tres meses atrás, pocos se atrevían a discutir la continuidad del uribismo. Pero, como veremos, el uribismo no existió como tal: se trataba solamente de Uribe.

En la sociedad colombiana se incorporaban otros temas en la agenda. Probablemente se debiera a que, como señala Dargent, los propios triunfos del gobierno en su enfrentamiento con las FARC le quitaban parte de la importancia a los temas de seguridad, y desde esta consideración, el propio éxito de Uribe descolocaba a las que habían sido hasta entonces sus principales preocupaciones y propuestas.¹⁰ Quizás pueda argumentarse también que se ingresa en otra etapa en la oscilante y a veces pendular historia política de ese país respecto a la estrategia a seguir con este grupo armado. En lo que sí se observa un cambio decisivo parece ser en la convicción generalizada de la inutilidad de la negociación para llegar a soluciones de largo plazo. Solo puede haber acuerdos limitados y sobre temas de corto alcance.

En la volátil y a veces turbulenta historia política de la región no conviene formular vaticinios con un grado apreciable de seguridad. [...] con un triunfo de Mockus se proseguiría con la misma política económica, se daría mayor importancia a las políticas sociales, se buscaría atenuar las tensiones con Ecuador y Venezuela y [...] se trataría de fortalecer una desgastada legalidad democrática en el país.

Otros temas se agregan a los de seguridad, entre ellos exigencias de cambio en las políticas sociales: la pobreza llega a niveles de 46% y 17, 8% de pobreza extrema, en medio de una creciente

desigualdad social. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el índice de Gini es de 59,2%, mientras que en Guatemala, por ejemplo, los valores se encuentran en el 55,1% y en México en el 46,1%. Además, la tasa de desempleo es alta (12%) si se tiene en cuenta los niveles históricos en Colombia.

No estamos en condiciones de estimar el impacto en la opinión de los colombianos acerca de las denuncias de corrupción de congresistas y autoridades cercanas a Uribe. Entretanto, los grupos paramilitares, además de ejercer presión sobre el sistema político y alterar la calidad de su democracia, controlan amplios espacios del territorio colombiano ejerciendo su poder al margen de la legalidad. En otro plano, llaman la atención los llamados “falsos positivos”: campesinos y jóvenes asesinados por el Ejército a quienes se señala sin fundamento como guerrilleros muertos, y que según Philip Aston, relator de las Naciones Unidas, ya llegan a los 18.000.

EL SURGIMIENTO DE UNA ALTERNATIVA POLÍTICA

Lo cierto es que los ciudadanos colombianos parecen estar tomando una opción de centro y, por lo que ya hemos indicado, el gobierno iba dejando demasiados flancos sin cubrir. Antanas Mockus fue quien sacó partido de este nuevo escenario. Probablemente era el único que podía hacerlo, ya que el antiguo rector de la Universidad Nacional partía de dos gestiones exitosas en la alcaldía de Bogotá, de 1995 a 1997 y entre 2001 y 2003, utilizando con frecuencia para conseguir sus objetivos procedimientos poco ortodoxos, que por ser conocidos y por razones de espacio no podemos detallar. Estos antecedentes en la gestión y su imagen poco convencional, pero paradójicamente dotada de realismo político, le permiten captar votos que antes se volcaban a Uribe, así como de

¹⁰ Dargent 2010.

antiguos seguidores adherentes al Partido Liberal y en menor medida al Conservador, y de parte de los que en anteriores comicios votaron al izquierdista Polo Democrático Alternativo, que se había constituido en las anteriores elecciones en la segunda fuerza política del país. Por lo demás, la totalidad de este grupo político votaría por Mockus en la eventualidad de un balotaje.

Las encuestas daban al momento de escribir este artículo porcentajes similares a Santos y Mockus y el triunfo de Mockus en segunda vuelta. En la volátil y a veces turbulenta historia política de la región no conviene formular vaticinios con un grado apreciable de seguridad.¹¹ Lo que apenas puede entreverse es que con un triunfo de Mockus se proseguiría con la misma política económica, se daría mayor importancia a las políticas sociales, se buscaría atenuar las tensiones con Ecuador y Venezuela y en lo fundamental se trataría de fortalecer una desgastada legalidad democrática en el país. Y si Santos logra vencer en las elecciones, ya no podría optar por el simple continuismo respecto a la gestión de Uribe.

V. CONCLUSIONES

UNIFORMIDADES Y Matices EN LA REGIÓN

Tratamos de describir tres procesos electorales recientes (Chile, Bolivia y Uruguay) y otro que se avecina (Colombia). Llama la atención lo diferente que son los unos de los otros, al punto que por más que la buena doctrina lo sugiere cuesta hacer un análisis comparado. Esta vez convenía marcar algunas distancias entre una y otra de las experiencias mencionadas.

En todo caso, parecen estar sobrando las interpretaciones que hablan con insistencia de

giros a la izquierda o retornos de la derecha. La situación de América Latina no se presta a generalizaciones apresuradas.

En todo caso, parecen estar sobrando las interpretaciones que hablan con insistencia de giros a la izquierda o retornos de la derecha. La situación de América Latina no se presta a generalizaciones apresuradas.

Cambian los estilos de representación política en la mayor parte de la región, donde se diluyen las distancias entre partidos y movimientos, con la excepción en América el Sur de Chile y Uruguay y en menor medida Brasil, que también este año elige nuevo presidente, en este último caso con contienda estructurada entre el PT (Partido de los Trabajadores) y el PSDB (Partido de la Social Democracia Brasileña), este último que se expresa como una organización vigente solo en tiempo de elecciones.

La ventaja inicial de José Serra, del PSDB, en relación con Dilma Rousseff, del PT, ha disminuido significativamente, y la intención de voto para cada uno de los candidatos está en el orden del 30% al 36%. Algunas empresas encuestadoras dan ganador al primero y otras a la segunda con diferencias que no son estadísticamente significativas. En teoría, los seguidores de Ciro Gomes, del Partido Socialista de Brasil, y de Marina Silva, del Partido Verde, ambos vinculados en algunas etapas al gobierno de Lula y que alcanzan alrededor del 15% de las adhesiones, apoyarían a Rousseff en segunda vuelta, pero las organizaciones políticas brasileñas no han tenido a lo largo de su historia

¹¹ El seguimiento de este proceso puede hacerse leyendo la revista colombiana La Semana

capacidad de endose. No conviene entonces formular pronósticos.

Quizás por lo diferente que son los candidatos, las propuestas y hasta los estilos de gobernar y lo decisivo que parece ser asumir una o otra opción, haya pasado el tiempo de la extrema desafección política.

En todo caso, la intención que se le atribuye a Serra de distanciarse del bloque regional del Mercosur en aras de relaciones más amplias de libre comercio con otros países no parece tener mayor vigencia si se tiene en cuenta que es una política de estado en Brasil su acercamiento a Rusia, China e India y su protagonismo como potencia emergente, para lo cual necesita relaciones estables con los gobiernos de América del Sur. Y no puede presumirse tampoco, en caso de que el PSDB sea triunfador, que haya alteraciones radicales ni en la intervención del Estado en la economía —coexistiendo con el sector privado— ni en las políticas sociales, considerando el alto índice de aprobación con el que va a terminar el gobierno de Lula. Se produciría entonces un desplazamiento moderado del centro izquierda al centro.

Quizás por lo diferente que son los candidatos, las propuestas y hasta los estilos de gobernar y lo decisivo que parece ser asumir una o otra opción, haya pasado el tiempo de la extrema desafección política. Lo que no quiere decir que haya vuelto el tiempo de los compromisos activos que a base de posiciones a veces radicalmente opuestas caracterizaron a la región en la década de 1960 y en los años setenta del siglo pasado. □

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Botinelli, Oscar. "El ciclo electoral y el sistema de partidos en las lecciones 1999-2000". Montevideo: Colección Política Viva, Ediciones Banda Oriental e Instituto de Ciencia Política, 2000.

Couriel, Alberto. "Los logros sociales del gobierno del Frente Amplio". En diario *La República*, 19 de agosto de 2009. Montevideo.

Dargent, Eduardo. "Mockus de vuelta y media". En diario *El Comercio*, suplemento *Somos* n° 1223, 15 de mayo de 2010. Lima.

Invertia. "Hernán Büchi: Es como si hubiéramos elegido a Ominami y no a Piñera". Fecha de consulta: 21/04/2010. <http://economia.terra.cl/noticias/noticia.aspx?idNoticia=201004211715_INV_78910729>

Lazarte, Jorge. "Lo catastrófico del empate catastrófico". En *Peripecias* n° 114, septiembre 2008. La Paz.

Navia, Patricio. "Cortafuego entre negocios y política". En *La Tercera*, 11/02/2010. Santiago.

Pereira, Rodolfo. "39 años del Frente Amplio. La larga marcha hacia el gobierno ¿Qué aprendimos?". En *Vadenuevo*, año 2, n° 17, febrero 2010. Montevideo. Disponible en: www.vadenuevo.com.uy

Stefanoni, Pablo. "Bolivia después de las elecciones. ¿A dónde va el evismo?". En *Nueva Sociedad*, n° 225, enero-febrero 2010. Buenos Aires.

Walder, Paul. "Alza de impuestos. Gran-circo-gran". En *Punto Final*, n° 708, 30 de abril 2010. Santiago.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Grompone, Romeo. "¿Tiempos de cambio? Las elecciones de Chile, Bolivia, Uruguay y Colombia". En *Revista Argumentos*, año 4, n° 2. Mayo 2010. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/facipub/upload/publicaciones/1/347/files/grompone_mayo10.pdf. ISSN 2076-7722

DESARROLLO RURAL CON QUIÉN Y PARA QUIÉN



Carolina Trivelli*

Si en algo hemos avanzado poco en los años de crecimiento económico ha sido en reducir la pobreza rural y en generar intervenciones que promuevan de manera efectiva el desarrollo rural. De acuerdo con la ENAHO, la pobreza rural ha disminuido en los últimos años, pero sigue siendo extremadamente alta, sobre todo en la sierra. Si en el Perú el 35% de la población sigue siendo pobre, en el medio rural el 60% y en la sierra prácticamente 7 de cada 10 peruanos están en situación de pobreza.¹ Como señala Escobal (2009), esto se explica sobre todo por la baja elasticidad crecimiento-pobreza de esta región, es decir, a mayor crecimiento habrá reducción de la pobreza, pero en una proporción mucho menor.

Como la pobreza rural, además de ser alta, se reduce a una tasa menor que en el medio urbano, la concentración de personas en condición de pobreza en las zonas rurales, y en la sierra en particular, crece. Hoy, cerca del 45% de los pobres viven en la sierra rural y más del 70% de los indigentes.

Claramente, esta es una razón poderosa para centrar los esfuerzos de reducción de pobreza y de desarrollo en las zonas rurales en general y en la sierra en particular.

¿QUÉ RURALIDAD?

La pobreza efectivamente es mayor en el medio rural, pero esto no implica que los esfuerzos por superarla y su alta incidencia deban centrarse exclusivamente en lo rural. Lo rural en el Perú, definido para las estadísticas de pobreza (básicamente para calcularla a partir de las ENAHO), se refiere a personas que viven en centros poblados con 400 o menos viviendas contiguas. Es decir, hace alusión a lo rural disperso solamente. Todas las capitales de distrito, sin importar el número de habitantes, y los centros poblados con más de 401 viviendas son considerados urbanos.

Si se considera a las ciudades pequeñas y las ciudades intermedias dentro de una nueva definición

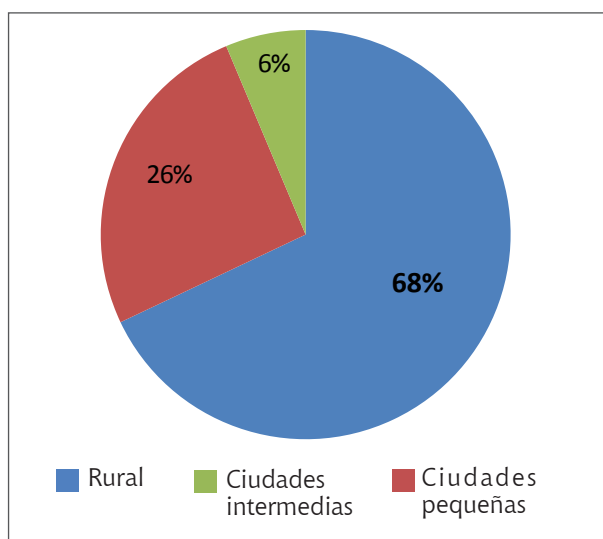
* Economista, investigadora del IEP. Con el apoyo de Chris Boyd.

¹ Sobre la base de los resultados de la Encuesta nacional de hogares (ENAHO) 2009 anunciados por el INEI el 18 de mayo de 2010.

² Aquí se consideran ciudades pequeñas a aquellas que corresponden a aglomeraciones de 401 a 10.000 viviendas (o hasta con 50 mil habitantes) y ciudades intermedias a aquellas que correspondan aglomeraciones de 10.001 a 20.000 viviendas (o 50 y 100 mil habitantes).

de lo rural, se puede observar que la población considerada como rural por las estadísticas oficiales constituiría solamente el 68% de la población de acuerdo con la nueva medida de ruralidad (ampliada).

Gráfico 1. Población en la ruralidad ampliada



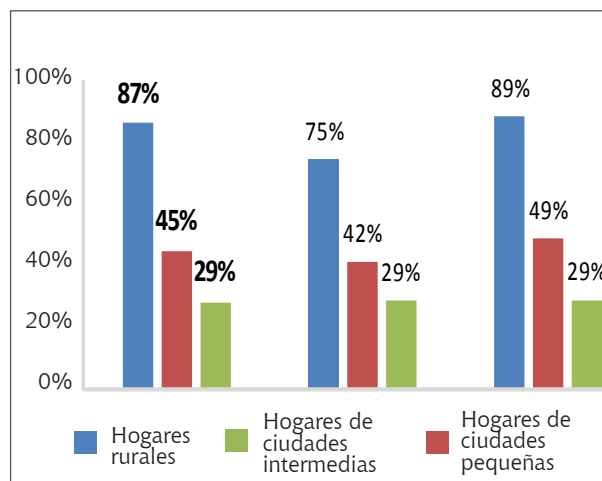
Fuente: ENAHO 2008, Elaboración propia

Al analizar con detenimiento las ocupaciones y las fuentes de empleo y generación de ingresos de las familias que viven en las zonas rurales (lo rural disperso) y en estos centros urbanos pequeños, digamos, de hasta 50 mil habitantes (ciudades pequeñas), encontramos fuertes vínculos y una gran importancia de “lo rural” en las fuentes de ingresos.

La ENAHO 2008 muestra que el 87% de los hogares rurales (lo rural disperso) del Perú llevan a cabo actividades rurales (el 75% de hogares rurales de la costa y el 89% de los de la sierra). En las ciudades pequeñas, el 45% de los hogares realiza actividades rurales, 42% en el caso de la costa y 49% en ciudades pequeñas de la sierra. Asimismo, en las ciudades intermedias (de entre 50 y 100 mil habitantes) el 29% de los hogares realiza

actividades rurales (igual proporción en la costa y en la sierra).

Gráfico 2. Porcentaje de hogares con actividades rurales



Fuente: ENAHO 2008. Elaboración propia

De esta manera, se puede afirmar que de los cerca de 15 millones³ que viven en centros poblados de menos de 100 mil habitantes, 72% tienen un vínculo estrecho con lo rural (se refiere a los hogares que realizan actividades rurales). Asimismo, la pobreza en esta ruralidad ampliada sigue siendo alta: el 52% son pobres y el 23% son pobres extremos.

Pero las relaciones de los pobladores urbanos con lo rural son importantes no solo por su frecuencia sino porque generan una parte importante de los ingresos de las familias que viven en dichas ciudades. Los hogares rurales (lo rural disperso) obtienen el 82% de su ingreso realizando actividades consideradas rurales;⁴ esto es explicado porque estos hogares realizan también actividades no rurales (es decir, diversifican actividades) con el fin

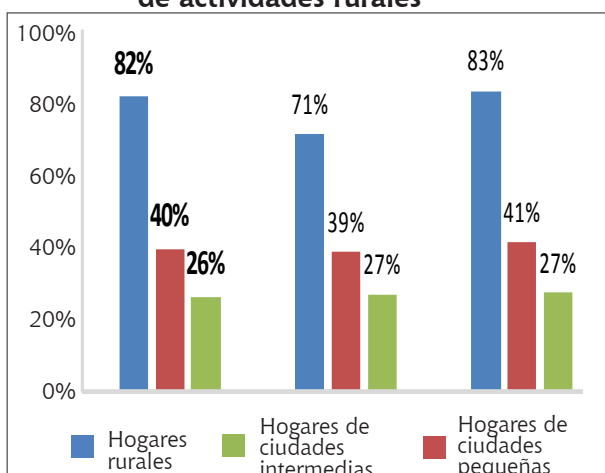
³ No obstante, se considera que este dato del INEI está inflado.

⁴ Agricultura, ganadería, actividades forestales, transformación de productos agropecuarios, etcétera.

de disminuir el riesgo (que implica la incertidumbre acerca de las fluctuaciones en el ingreso) inherente a las actividades rurales que realizan. Por su parte, el 40% del ingreso del total de hogares ubicados en ciudades pequeñas proviene de actividades rurales. En estas ciudades de menos de 50 mil habitantes, el 54% de los hogares posee ingresos derivados de actividades rurales, y para estos hogares rurales viviendo en ciudades pequeñas, el ingreso derivado de actividades rurales representa en promedio el 73% de su ingreso.

Incluso, si vamos a ciudades más grandes (ciudades intermedias), de entre 50 y 100 mil habitantes, vemos que el 37% de los hogares tienen una estrecha relación de empleo, ingresos y consumo con el medio rural (realizan actividades rurales). El 26% del ingreso total de los hogares en ciudades intermedias depende de actividades rurales, y en los hogares que realizan tales actividades, constituyen el 71% del ingreso total.

Gráfico 3. Porcentaje del ingreso proveniente de actividades rurales



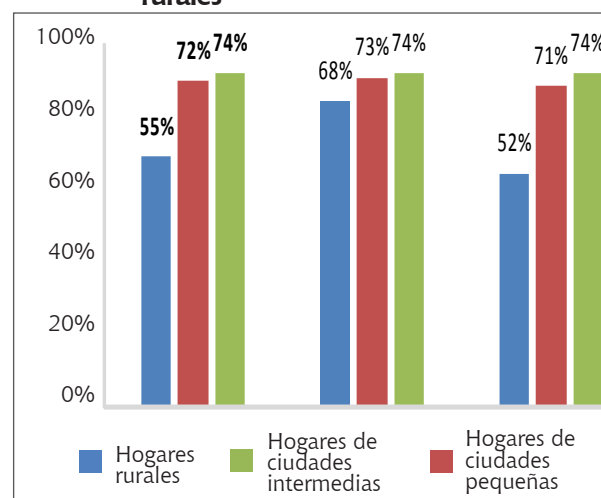
Fuente: ENAHO 2008. Elaboración propia

Es decir, una proporción importante de los hogares de ciudades de menos de 100 mil habitantes genera una parte mayoritaria de sus ingresos a través de actividades económicas que dependen del ámbito

rural; actividades que van desde la típica producción agropecuaria independiente, la transformación de productos agropecuarios y la extracción de recursos naturales hasta el ser un asalariado en una empresa o actividad rural.

De otro lado, el gasto monetario como proporción del gasto total de las familias permite observar en qué medida estas se relacionan con los mercados. Como era de esperarse, los hogares rurales (lo rural disperso) realizan solo el 55% de su gasto en dinero; en el caso de los hogares rurales de la costa este porcentaje aumenta a 68%, pero disminuye a 52% en el caso de los de la sierra. El gasto monetario de los hogares de las ciudades pequeñas representa el 72% del gasto total (73% en los hogares de la costa y 71% en los de la sierra), mientras que en el caso de las ciudades intermedias alcanza el 74% (el mismo porcentaje se presenta en la costa y en la sierra). Si bien existen importantes diferencias en la proporción del gasto monetario de los hogares rurales y de los de ciudades pequeñas e intermedias, el gasto monetario no llega a ser el 75% del gasto total en ningún caso.

Gráfico 4. Porcentaje de hogares con actividades rurales



Fuente: ENAHO 2008. Elaboración propia.

¿DESARROLLO RURAL?

Entonces, para pensar en reducciones de pobreza y en procesos de desarrollo rural debemos entender esta ruralidad como un *continuum* entre los pobladores rurales dispersos y los pobladores rurales que viven en centros urbanos (en *ciudades rurales* como las denomina Remy)⁵. Y para ello debemos conocer y entender sus dinámicas y el tipo de relaciones que tienen entre ellos, y entre ellos y los centros urbanos en los que viven y con los que interactúan.

Para pensar en reducciones de pobreza y en procesos de desarrollo rural debemos entender esta ruralidad como un continuum entre los pobladores rurales dispersos y los pobladores rurales que viven en centros urbanos.

Esto implica repensar nuestras políticas rurales y verlas como un conjunto. Hay que concebirlas articuladas entre sí, con las políticas sociales y con las estrategias de los centros urbanos donde viven buena parte de los actores rurales. Esto implica dejar de pensar en lo rural como algo opuesto a lo urbano o como algo residual.

Desde el punto de vista social se ha avanzado mucho con el programa Juntos, focalizado exclusivamente en el medio rural, y sobre todo en la sierra (83% de los distritos donde interviene Juntos son rurales y la mayor parte de ellos se encuentra en la sierra), el cual ha logrado

mejorar las condiciones de las familias más necesitadas ubicadas en los distritos más pobres. Complementariamente, la estrategia Crecer y su focalización en zonas de mayor incidencia y concentración de problemas de desnutrición infantil viene generando intervenciones para apoyar a los más pobres del ámbito rural, que a su vez ya se relacionan con otros programas sociales.⁶

Estos programas y acciones desde el sector público buscan romper la transmisión intergeneracional de la pobreza y paliar la situación presente, mas no tienen el mandato, los recursos, ni el instrumental para promover desarrollo entre sus beneficiarios. Esto se debe no solo a que estos son quienes se encuentran en la parte más baja de la pirámide de ingresos, sino porque intervienen en la mitigación de la pobreza solo para la generación presente.

En el marco de Crecer se plantea que estos programas sociales —cuyo trabajo se centra en el eje 1 de Crecer— deben ser complementados con aquellos más orientados al desarrollo —eje 2 de Crecer: desarrollo productivo y generación de activos—, pero hasta el momento se han observado pocos resultados de los programas que supuestamente están articulados a la implementación de este último eje.

Si bien hay acciones interesantes, todavía la coordinación entre los ejes sectorial/productivo/eje 2 de Crecer, y entre estos y la acción en los territorios (con municipios y empresas privadas) es bastante limitada, incluso entre estos programas y los programas sociales coordinados en el eje 1 de Crecer.

5 Ver Remy 2009.

6 Juntos, programas alimentarios, entre otros. Ver detalle en Trivelli y Díaz 2010.

Dos hechos deberían ser prometedores: la creación del Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural (AgroRural) y el reconocimiento de que en materia de desarrollo rural varios proyectos del sector público son emblemáticos y generadores de nuevas herramientas y formas de hacer.⁷

Sin embargo, AgroRural aún no logra tener la fuerza y el peso suficientes para lograr una real coordinación y articulación, incluso dentro del propio sector agricultura, ni tampoco los recursos monetarios necesarios. Esta parece ser más bien una situación recurrente, pues las iniciativas más atractivas y con mayor reconocimiento en materia de desarrollo rural enfrentan serias limitaciones para continuar con sus actividades (por ejemplo, los casos de Marenass y el Proyecto Corredor Puno-Cusco).

¿QUÉ HACER?

Para comenzar, debemos enfrentar la enorme tarea de lograr un nuevo consenso sobre qué es rural en el Perú; solo así lograremos mejores instituciones y políticas para asumir el desafío del desarrollo de las zonas así concebidas. Lo rural es más, mucho más, que lo que el INEI considera como tal. Las acciones al respecto deben incluir, en primer lugar, el diseño de intervenciones que entiendan y aprovechen las relaciones urbano-rurales, lo cual implica un trabajo conjunto entre alcaldes, pobladores y trabajadores de las ciudades rurales.

En segundo lugar, se deben potenciar los programas que funcionan y lo hacen bien. Sin embargo, para

ello es necesario evaluar los programas y aprender de sus aciertos y errores, en lugar de seguir reproduciendo modelos que, se sabe, funcionan mal; o, lo que es peor aún, dejar de hacer los programas que sabemos funcionan bien (o minimizar sus acciones recortándoles los recursos).

Para comenzar, debemos enfrentar la enorme tarea de lograr un nuevo consenso sobre qué es rural en el Perú; solo así lograremos mejores instituciones y políticas para asumir el desafío del desarrollo de las zonas así concebidas.

Adicionalmente, se requiere coordinación entre los diversos programas, sobre todo entre aquellos llevados a cabo por el Estado; en este sentido, se vuelve imperante potenciar el rol de AgroRural, pero también el de Crecer.

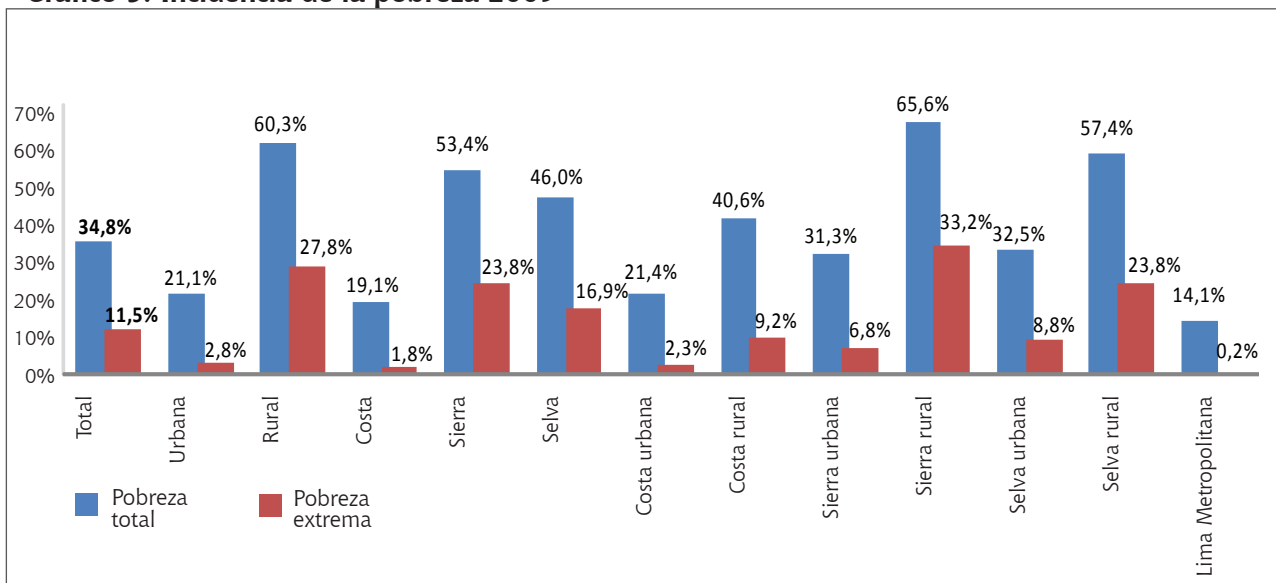
De esta manera, el esfuerzo debe partir por entender lo que la gente rural viene haciendo, cómo lo viene realizando, en lugar de generar recetas ganadoras desde fuera de lo rural (en su versión amplia), poniendo más bien al servicio de este medio y de su gente lo que el sector público puede hacer. Solo así aumentaremos el ritmo de reducción de la pobreza en estos lugares, solo así necesitaremos menos programas sociales y tendremos más y mejores ciudadanos.

⁷ El PNUD ha reconocido el trabajo de AgroRural en su informe sobre desarrollo humano "Por una densidad del Estado al servicio de la gente-Perú 2009", el cual trata sobre el desempeño del Estado en la provisión de los servicios básicos. Ver <<http://www.agrorural.gob.pe/index.php/difusion/noticias/1179-pnud-destaca-modelo-innovador-de-agrorural-en-informe-sobre-desarrollo-humano.html>>.

POBREZA CAE LEVEMENTE EN 2009, PERO POBREZA RURAL SUBE

El 18 de mayo de 2010, el INEI hizo el anuncio oficial de las mediciones de pobreza para 2009 (sobre la base de la ENAHO para dicho año). Como se detalla en el Informe técnico: Evolución de la pobreza 2009 (INEI, mayo de 2010), la pobreza a nivel nacional se redujo en 1,4 puntos porcentuales, situando la incidencia de la pobreza a nivel nacional en 34,8%. Es decir, de cada 100 peruanos 35 son pobres. La pobreza extrema cayó ligeramente también, situándose en 11,5%. Tanto en la pobreza total como en la extrema se observa una reducción importante de la brecha de pobreza, es decir, los que se mantienen en condición de pobreza están más cerca de la línea de pobreza (es decir, más próximos a la salida de la pobreza). Estos resultados, si bien muestran una tendencia más lenta de reducción de pobreza respecto a años anteriores, son relevantes, dado que la economía peruana sufrió los estragos de la crisis y creció apenas 1% en 2009.

Gráfico 5. Incidencia de la pobreza 2009

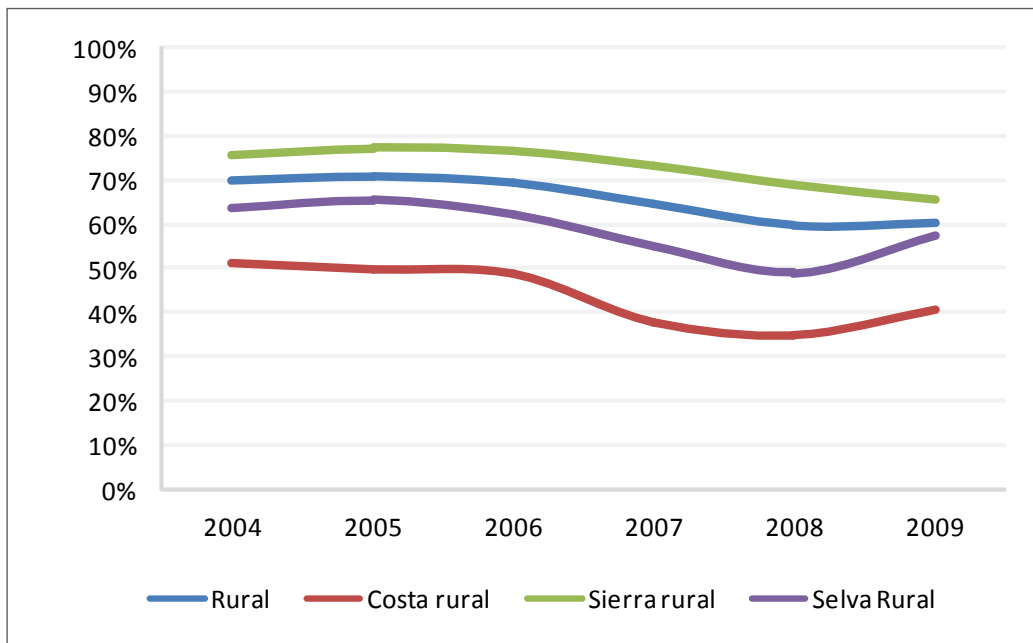


Fuente: INEI. Informe técnico: Evolución de la pobreza 2009

Elaboración propia

El grueso de la caída en pobreza se ha registrado en Lima (desciende en 3,6 puntos porcentuales), seguida por la sierra rural, donde la pobreza se reduce en 3,2 puntos. En el caso de Lima, esto implica que cerca del 15% es pobre, mientras que en la sierra rural, luego de la reducción en pobreza, aún más del 65% es pobre. En la costa rural y en la selva en general la pobreza se incrementa.

Gráfico 6. Incidencia de la pobreza rural



Fuente: INEI. Informe técnico: Evolución de la pobreza 2009
Elaboración propia

Para el medio rural estos resultados son poco alentadores. La pobreza rural creció en 2009 en medio punto porcentual, pasando de 59,8% en 2008 a 60,3% en 2009. Si ya era alta ahora se mantiene alta; los niveles son intolerables. La selva rural, que había experimentado reducciones importantes en la pobreza en los años anteriores, ha revertido buena parte de lo ganado en los últimos años. En el mismo sentido, en la costa rural, donde la pobreza venía cayendo desde 2004, en 2009 esta se incrementó en casi 6 puntos porcentuales, probablemente por la caída en varios de los productos de agroexportación. Estos resultados nos vuelven a mostrar que la pobreza rural en el Perú no solo se mantiene en niveles extremadamente altos, sino que es muy sensible a cambios en el entorno. La tendencia hacia una reducción de la pobreza rural, aunque sea lenta, no está ganada; todavía requerimos de un conjunto de políticas públicas sectoriales, sociales y territoriales para enfrentarla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Escobal, J., C. Trivelli y B. Revesz. *Desarrollo rural en la sierra: aportes para el debate*. Lima: IEP, GRADE, CIPCA, 2009. Disponible en: <<http://www.iep.org.pe/textos/DDT/desruralsierra.pdf>>.

Remy, M. I. "Las urbes, las ciudades y la población rural". En *Revista Argumentos*, año 3, n° 2, mayo 2009. Disponible en: <http://www.revistargumentos.org.pe/index.php?fp_verpub=true&idpub=164 ISSN 2076-7722>.

Trivelli, C. y R. Díaz. *La pobreza rural y el Programa Juntos*. Lima: IEP, 2010 (ms).

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Trivelli, Carolina. "Desarrollo rural con quién y para quién". En *Revista Argumentos*, año 4, n° 2, mayo 2010. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/facipub/upload/publicaciones/1/347/files/trivelli_mayo10.pdf ISSN 2076-7722

DESARROLLO RURAL Y ACTIVOS CULTURALES

El mapa de emprendimientos con identidad cultural en Valle Sur-Ocongate



Raúl Hernández*

¿Puede un mapa convertirse en instrumento de desarrollo? Este es el objetivo de la herramienta impulsada por el Instituto de Estudios Peruanos junto con un conjunto de socios locales de Cuzco. Se trata del Mapa de Emprendimientos con Identidad Cultural Valle Sur-Ocongate.¹ Básicamente, es una página web que recoge información de los negocios de los pobladores de 12 distritos del sur de Cuzco.²

Imagen 1. Página principal del Mapa de Emprendimientos



Fuente: www.mapavallesurocongate.com

Tres son sus características más importantes. En primer lugar, el mapa está enfocado en negocios que tienen como base activos culturales. Esta es una categoría amplia. Para elaborar el mapa no nos hemos sujetado a una definición estricta. Están incluidos emprendimientos basados en activos tangibles (patrimonio monumental, artesanía, etc.). También se han incorporado negocios basados en activos intangibles (conocimientos tradicionales, medicina y religiosidad andina, música, etcétera).

El segundo elemento del mapa es su carácter interactivo. La página está diseñada de una manera que hace posible subir información por los propios usuarios. Basta con generar una clave de usuarios y llenar un pequeño formulario. La operación completa no dura más de veinte minutos. No es necesario ningún conocimiento especializado. Completar estos pasos es tan sencillo como abrir una cuenta de correo electrónico en plataformas gratuitas como hotmail o yahoo. Esta función permite también la actualización constante de la información, así como subir imágenes para ilustrar los negocios y hacer más atractiva su presentación.

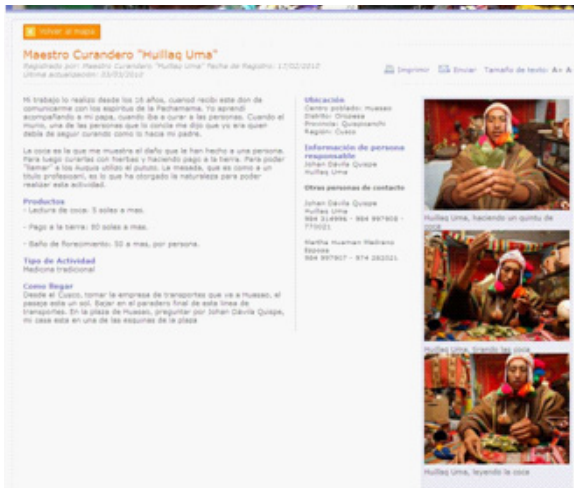
Unesco, con sede en Cuzco), la Unidad Operativa Corredor Puno-Cuzco, de Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural – AgroRural (entidad pública dependiente del Ministerio de Agricultura, cuya sede está en Urcos), el Centro Guamán Poma de Ayala, el Centro Bartolomé de Las Casas y la Asociación Jesús Obrero (Ccaijo). La información fue recogida por personal capacitado de estas cinco instituciones. El rastreo de negocios no es exhaustivo, por lo que los datos consignados a continuación no tienen validez estadística. Son, más bien, una especie de fotografía ilustrativa de la diversidad de emprendimientos que existen en el territorio. El mapa se encuentra en www.mapavallesurocongate.com.

* Historiador, investigador del IEP.

1 El mapa ha sido elaborado en el marco del programa Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural, del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

2 El mapa fue elaborado entre octubre de 2009 y abril de 2010 por un consorcio de cinco instituciones cuzqueñas, bajo la dirección del Instituto de Estudios Peruanos. La coordinación del proyecto estuvo a cargo de Carolina Trivelli y Raúl Hernández Asensio. Rafael Nova se encargó de coordinar la parte técnica. Participaron en su elaboración el Centro Regional para la Preservación del Patrimonio Inmaterial de American Latina (Crespial, institución supranacional dependiente de la

Imágenes 2 y 3. Ejemplos de páginas de negocios



Fuente: www.mapavallesurocongate.com



Cada negocio tiene una página propia dentro del mapa, con información sobre los productos ofrecidos y sus precios. Se incluye también una breve reseña de la historia del negocio y de sus creadores. Como la mayoría de los negocios registrados están en áreas rurales, se incluyen también referencias para que el turista o potencial comprador pueda desplazarse desde la ciudad de Cuzco hasta el emplazamiento del negocio: qué ruta tomar, disponibilidad de transporte públicos, personas de contacto, números de teléfono, referencias externas, etcétera.

La tercera característica del mapa es su carácter colaborativo. Han participado en la elaboración de la herramienta instituciones de diferente naturaleza: cooperación internacional, agencias estatales e instituciones privadas de desarrollo. Se ha buscado también incorporar en las discusiones a las autoridades de los distritos incluidos en el mapa. La idea es que al final del proceso se hagan cargo del mapa las instituciones locales y las municipalidades. Para ello se ha iniciado contactos con los alcaldes de los 12 distritos y con el gobierno regional, quienes se han mostrado muy receptivos.

El objetivo final es que los actores locales usen y se apropien del mapa. Para ello, existen ya algunas iniciativas. El proyecto Corredor Puno-Cusco va a asumir en los próximos meses la tarea de replicar el mapa en otras partes de Cuzco. Está previsto realizar sendos mapas en las provincias altas (Acomayo, Canchis, Canas, Chumbivilcas y Espinar), en el Valle Sagrado. Existen también conversaciones con la Red de Municipalidades Rurales del Perú para realizar mapas similares en otras regiones.

FUNCIONES DEL MAPA

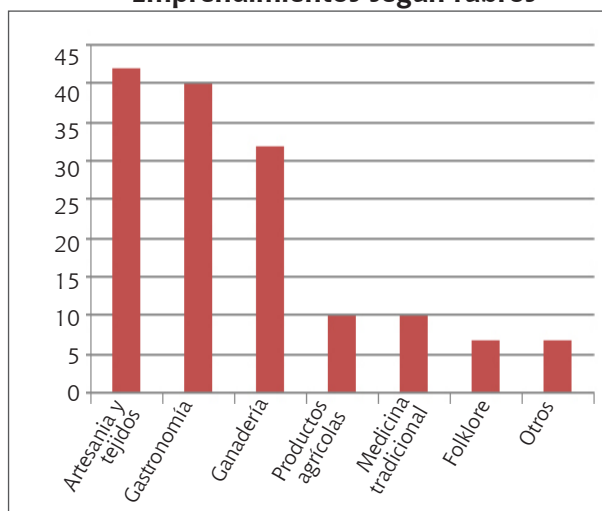
Para el proyecto DTR-IC, el Mapa de Emprendimientos tiene varias funciones. Es una herramienta de investigación y desarrollo. Para los pobladores del territorio, es una oportunidad para hacer visibles sus negocios y llegar a potenciales compradores y turistas. Desde este punto de vista, el mapa es una iniciativa de soporte que hace posible articular iniciativas de primer piso. Es una plataforma para el trabajo conjunto entre instituciones de diferente origen que permite construir un hábito de trabajo compartido. Crespial es una institución multinacional del sistema de Naciones Unidas. AgroRural es un programa del nivel central del gobierno peruano. El Centro Bartolomé de

de investigación. Su elaboración se enmarca en un proyecto académico desarrollado en varios países de manera paralela, con el objetivo de comprender las dinámicas de las zonas rurales de América Latina y el potencial de los activos culturales. En este sentido, el mapa nos sirve para sistematizar información dispersa. Podemos ver de manera gráfica los resultados del trabajo realizado por diferentes instituciones y percibir de manera visual los procesos que existen en el territorio. Apreciamos qué negocios han surgido en los últimos años, qué rubros tienen mayor éxito y cuáles son los más novedosos.

ALGUNOS HALLAZGOS

El análisis de los negocios incluido en el mapa está todavía en una etapa muy preliminar. Por el momento existen 147 negocios registrados con información completa. Algunos datos interesantes comienzan a aparecer. Un primer punto es la diversidad de los negocios incluidos en el mapa. Los tres rubros principales son artesanía, gastronomía y ganadería. Estas tres áreas suman el 77% de los negocios consignados. Encontramos también negocios de medicina tradicional, folclor (bandas de música, grupos de teatro, etc.) y turismo.

Gráfico 1. Negocios incluidos en el Mapa de Emprendimientos según rubros



Fuente: www.mapavallesurocongate.com

En cada una de las tres zonas en que podemos subdividir el territorio incluido en el mapa predomina un rubro diferente. En el valle del Huatanay destacan los negocios de gastronomía. En el Vilcanota, aunque de manera más matizada, son mayoría los negocios de ganadería. En la zona altoandina, el rubro principal es la artesanía. Es evidente que esta selección puede responder a sesgos de las instituciones encargadas de registrar la información, pero, en todo caso, resulta coherente con la evolución general del territorio. Las zonas más cercanas a Cuzco ofrecen servicios para el visitante que llega al territorio. Las zonas más alejadas brindan productos que se desplazan (son desplazados) hasta los mercados de venta. El énfasis en la artesanía de la parte altoandina no sorprende, ya que esta zona es la que tiene una imagen más tradicional, la que es vista como “más auténtica” por los consumidores urbanos de Cuzco.

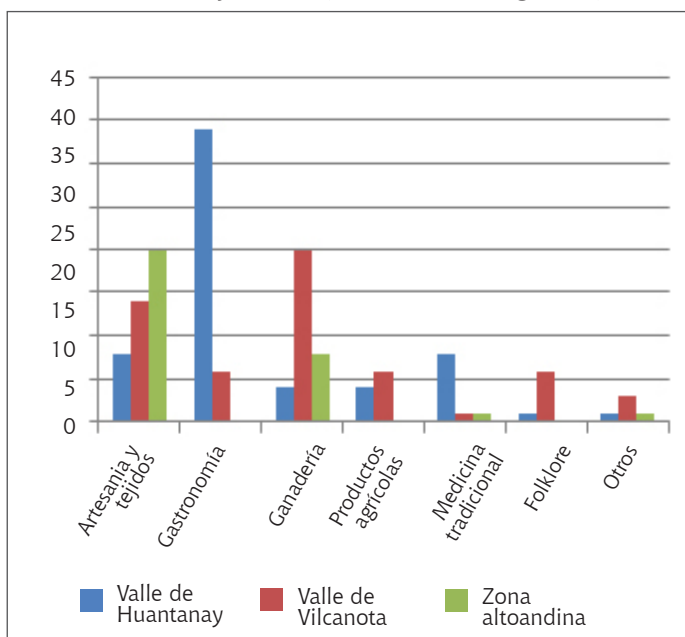
Un segundo tema al que nos permite acercarnos el análisis de los negocios del Mapa de Emprendimientos son los sesgos de género. Algo más de la mitad de los negocios registrados tienen como responsable a una mujer. Esta cifra incluye negocios asociativos y negocios individuales o familiares. También aquí existen, sin embargo, fuertes diferencias según los rubros. Algunas especialidades, como la gastronomía y la crianza de animales menores, tienen fuerte representación femenina. Actividades como la ganadería de animales mayores (vacuno y camélidos andinos) están mayoritariamente dirigidas por hombres. Lo mismo ocurre con dos rubros fuertemente ligados a la identidad cultural: folclor y medicina tradicional. En el caso de la artesanía, los negocios se dividen casi por la mitad entre hombres y mujeres.

Estos datos son importantes porque dan varias pistas sobre el impacto de los cambios produc-

tivos en los papeles de género. Cambios institucionales que aparentemente benefician a los grupos más desfavorecidos (como el impulso de la ganadería gracias a la introducción de la venta a martillo) pueden tener efectos contraproducentes en el equilibrio de género. La ganadería es una actividad que tradicionalmente está a cargo de la mujer. Sin embargo, cuando se potencia y convierte en eje de la economía familiar, encontramos que la mayoría de los negocios están a cargo de hombres. Lo mismo ocurre en otras actividades. Un ejemplo es el caso de la Asociación de Artesanos en Tejido Plano Chaska Paqariy, de Ocongate. Esta asociación cuenta con ocho socios, siete mujeres y un hombre. Es este último, sin embargo, quien aparece como responsable del negocio y quien intermedia con las instituciones públicas que apoyan el trabajo de la asociación.

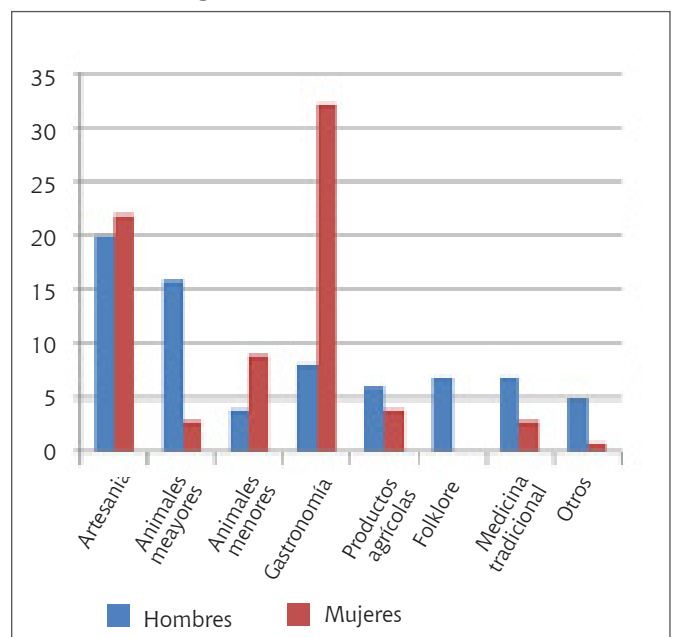
Este cambio en los roles se hace más evidente si observamos las imágenes que acompañan la descripción de los negocios. Setenta y nueve negocios incluyen fotografías de sus socios o integrantes. Es interesante ver que la presencia de mujeres en estas fotografías es superior a lo que cabría esperar, en contraste con el porcentaje de las que aparecen como responsables de los negocios. Las diferencias son especialmente notorias en rubros como la artesanía. El 77% de los negocios de artesanía se promociona a través de fotografías que tienen mujeres como protagonistas, pero solo el 52% de ellos están dirigidos por ellas. Lo mismo ocurre con los negocios especializados en productos agrícolas (67% frente a 40%). Por el contrario, la ganadería tiene un perfil fuertemente masculino. Los mujeres solo aparecen en las fotografías de uno de cada cinco negocios de este rubro.

Gráfico 2. Negocios incluidos en el Mapa de Emprendimientos según rubros y zona y rubro (número de negocios)



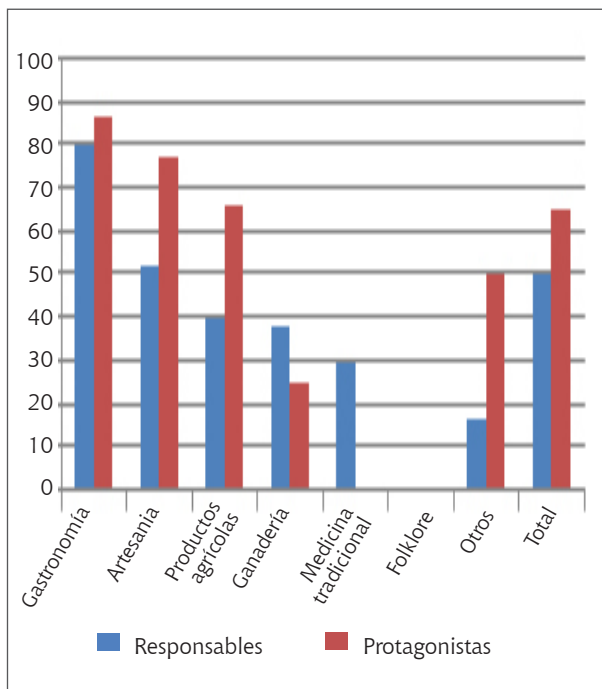
Fuente: www.mapavallesurocongate.com

Gráfico 3. Responsables de negocios según género y rubro (número de negocios)



Fuente: www.mapavallesurocongate.com

Gráfico 4. Porcentaje de mujeres responsables de negocios comparado con el porcentaje de mujeres que protagonizan las fotografías según rubro. Porcentajes sobre el total de negocios del rubro



Fuente: www.mapavallesurocongate.com

Estos datos evidencian un riesgo de los emprendimientos basados en la identidad cultural. La representación (en el sentido de performance) de esta identidad recae casi siempre en los miembros más débiles de la comunidad, que son percibidos como los más “tradicionales”, los más “auténticos” en última instancia. Los beneficios, sin embargo, suelen ir a parar a los miembros mejor conectados, que son quienes negocian esta identidad con los potenciales consumidores de esta. Lo mismo ocurre también cuando se trata del turismo.

CONCLUSIONES

El análisis de los negocios incluidos en el Mapa de Emprendimientos con Identidad Cultural Valle Sur-

Ocongate nos permite acercarnos a las cuestiones claves para calibrar la potencialidad de los activos culturales como eje de desarrollo.

Podemos ver la relación entre activos culturales y desarrollo territorial desde dos puntos de vista. En primer lugar, desde un punto de vista pasivo. Podemos decir, en este sentido, que el Valle Sur-Ocongate está inmerso en un proceso de desarrollo que es respetuoso con los activos culturales. Las dinámicas económicas del territorio no implican la destrucción de activos culturales. No perjudican el patrimonio material (arquitectónico, paisajístico, etc.), ni destruyen o desvalorizan activos intangibles, como el idioma y la cultura tradicional. La relación entre cultura y desarrollo puede verse también desde un punto de vista activo. La pregunta, en este caso, es si los activos culturales contribuyen a generar dinámicas económicas importantes para el territorio. Dicho de otra manera, debemos preguntarnos en qué medida la puesta en valor de los activos culturales (materiales o inmateriales) explica la reducción incipiente de la pobreza en Valle Sur-Ocongate.

Imagen 1. Negocios con identidad cultural



Imagen 2. Negocios con identidad cultural



Imagen 3. Negocios con identidad cultural



La respuesta es menos contundente. Existen casos en los que, efectivamente, el eje de las iniciativas es la puesta en valor de activos culturales. Un ejemplo son las iniciativas que apuntan al turismo. También se pueden incluir en esta categoría muchos de los negocios de ganadería, que parten de conocimientos y formas de organización tradicionales. Pero se trata de experiencias relativamente marginales. Implican poblaciones reducidas y localizadas. Existen, además, “filtros” (capacidad de interlocución con actores externos y para articular un discurso legitimado sobre la identidad cultural) que hacen que esos activos culturales sean solo aprovechados por unos pocos.

Queda pendiente por analizar cómo funcionan estos filtros, quiénes pueden superarlos y bajo qué condiciones. La idea con la que debemos quedarnos es la de complejidad. Las dinámicas de desarrollo territorial basadas en la puesta en valor de activos culturales son tan conflictivas como los

procesos basados en cualquier otro tipo de activos. La identidad cultural no asegura por sí misma un desarrollo armónico y equitativo. Esconde, al contrario, trampas con las que conviene ser cuidadoso. La tendencia a concentrar los “costos” de la identidad en las mujeres es un ejemplo de ello. Apostar por potenciar la identidad cultural supone oportunidades, pero también tensiones y el riesgo de perpetuar o acrecentar otro tipo de inequidades, como las de género, de clase, etcétera.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Hernández, Raúl. “Desarrollo Rural rural y activos culturales. El Mapa de Emprendimientos con Identidad Cultural Valle Sur-Ocongate”. En *Revista Argumentos*, año 4, n° 2, mayo 2010. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/facipub/upload/publicaciones/1/347/files/hernandez_mayo10.pdf. ISSN 2076-7722

CRECIMIENTO DE LA SECUNDARIA RURAL: NOVEDOSA OPORTUNIDAD QUE DEMANDA URGENTE ATENCIÓN



Carmen Montero*

Luego de varias décadas de expansión de las escuelas primarias en el campo y de la subsiguiente mejora de los índices de acceso, permanencia y culminación de la primaria de los/las estudiantes de zonas rurales, se viene produciendo un notable incremento en la demanda social por acceder al siguiente nivel de la educación básica: la secundaria.

En efecto, la incorporación de cientos de miles de adolescentes a la secundaria rural es un fenómeno relativamente nuevo en el escenario de la educación peruana, como lo es el reconocimiento de la educación básica completa y universal como un derecho que asiste a todos los jóvenes del país. Al respecto es interesante destacar que recién en la Constitución de 1993 (actualmente vigente) se declara la obligatoriedad de la educación secundaria¹ y que el establecimiento de la educación básica completa como una meta educativa nacional tiene todavía una historia breve, que nos remite principalmente a la Ley general de educación 28044 de 2003² y al

Proyecto Educativo Nacional de 2007. Este último plantea como resultado a alcanzar para 2021 “Trece años de buena educación sin exclusiones”,³ lo que implica —entre otras políticas— “universalizar el acceso a una educación secundaria de calidad”.⁴

En todo caso, lo que tradicionalmente constituía para los adolescentes rurales un motivo de frustración personal y familiar —el bloqueo de sus posibilidades de culminar la escolaridad básica o el desplazamiento forzoso de los egresados de primaria que pudieran hacerlo hacia colegios ubicados en centros urbanos distantes de sus hogares— estaría siendo progresivamente reemplazado por un cierto acercamiento del servicio escolar secundario al campo. Como sucediera con las escuelas primarias años atrás, en la creación de colegios rurales confluyen tanto la iniciativa estatal como la de los padres

y la sociedad. El Estado garantiza el ejercicio del derecho a una educación integral y de calidad para todos y la universalización de la educación básica”. El Artículo 12°, sobre la universalización de la educación básica, establece que: “Para asegurar la universalización de la educación básica en todo el país como sustento del desarrollo humano, la educación es obligatoria para los estudiantes de los niveles de inicial, primaria y secundaria. El Estado provee los servicios públicos necesarios para lograr este objetivo y garantiza que el tiempo educativo se equipare a los estándares internacionales [...]”.

3 Resultado 2 del primer objetivo estratégico: oportunidades y resultados educativos de igual calidad para todos.

* Socióloga, investigadora

1 La Constitución de 1933 establecía que: “La enseñanza primaria es obligatoria y gratuita” (Artículo 72). Asimismo, la Constitución de 1979 estableció en su Artículo 25 que: “La educación primaria, en todas sus modalidades, es obligatoria.” Es con la Constitución de 1993 que se declara que: “La educación inicial educación inicial, primaria y secundaria son obligatorias” (Artículo 17).

2 El Artículo 3°, sobre la educación como derecho, establece que: “La educación es un derecho fundamental de la persona

de familia y miembros de la comunidad, los que —haciendo política educativa “con sus propias manos”— han formado numerosos colegios de gestión comunal para ampliar las oportunidades educativas de sus hijos e hijas.⁵ Por otro lado, a la modalidad de atención de la secundaria presencial (convencional, predominante) se añaden en el caso de las zonas rurales la educación secundaria a distancia (con recursos tecnológicos) y la educación en alternancia (que combina sistemas de internado rural con la permanencia de los alumnos y alumnas en sus propios hogares).

En efecto, la incorporación de cientos de miles de adolescentes a la secundaria rural es un fenómeno relativamente nuevo en el escenario de la educación peruana, como lo es el reconocimiento de la educación básica completa y universal como un derecho que asiste a todos los jóvenes del país.

Tomando como referente central la expansión de la secundaria rural en el agregado nacional, el propósito de este artículo es alertar sobre el riesgo de replicar lo que fue el crecimiento de una educación primaria rural improvisada, carente de recursos y de baja calidad, cuyos efectos todavía se dejan

sentir, y llamar la atención sobre la necesidad de diseñar y ejecutar políticas y programas dirigidos a hacer de este proceso una oportunidad provechosa para los adolescentes y jóvenes del campo.

¿Qué viene pasando? En años recientes, entre 1998 y 2008, se ha registrado un proceso destacado de expansión del número de colegios y programas educativos de nivel secundario que operan en áreas rurales, del número de docentes que trabajan en esas instituciones educativas y de la cantidad de alumnos y alumnas que estudian en dichas instituciones.

En el período de referencia, el número de colegios pasó de 2.930 a 4.108, registrando un incremento de 40% y creándose un número promedio de 118 nuevos colegios secundarios rurales por año. El número de docentes pasó de 22 mil en 1998 a 35.700 en 2008, registrando un incremento de 60,6%. Este aumento en la oferta de centros educativos y docentes se vio correspondido con la expansión de la matrícula en colegios secundarios rurales, la cual pasó de 311 mil en 1998 a 506 mil alumnos en 2008, registrando un crecimiento de 62,6% (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. PERÚ 1998-2008: Matrícula, instituciones educativas y docentes en secundaria rural

| | 1998 | 2008 | Incremento absoluto 1998-2008 | Incremento porcentual 1998-2008 |
|-----------|--------|--------|----------------------------------|------------------------------------|
| Matrícula | 311.17 | 506.13 | 194.97 | 62.6% |
| IIEE | 2.93 | 4.11 | 1.18 | 40.2% |
| Docentes | 22.30 | 35.79 | 13.50 | 60.6% |

Fuente: Ministerio de Educación, Cifras de la educación 1998-2003 y Ministerio de Educación, Censo escolar 2008. Elaboración propia

4 Por su parte, el Plan Nacional de Educación para Todos 2005-2015 (2005) plantea: “Garantizar la continuidad educativa, la calidad y conclusión de los estudios de los estudiantes a nivel primario y secundario de instituciones educativas públicas de áreas rurales y en situación de pobreza; y el Plan Estratégico Sectorial Multianual 2007-2011 (PESEM) de 2006 formula como objetivo estratégico “ampliar la cobertura y mejorar la calidad de la educación secundaria”.

5 Muchos de estos colegios, una vez creados, suelen demandar al ministerio o a las instancias subnacionales del sector que asuman responsabilidad en la gestión, el pago de remuneraciones a los docentes, la construcción de nuevas aulas o los gastos de mantenimiento. Ver Jaramillo 2007: 29-78.

Gráfico 1. Perú 1998-2007: Tasa de cobertura neta en secundaria por área

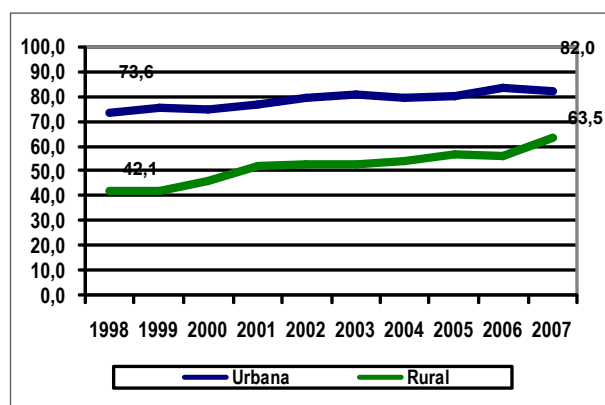


Gráfico 2. Perú 1998-2007: Tasa de cobertura neta en secundaria por área y sexo (población de 12 a 16 años)

| Año | Urbana | Rural | Hombres rural | Mujeres rural |
|------|--------|-------|---------------|---------------|
| 1998 | 73.6 | 42.1 | 42.3 | 42.0 |
| 1999 | 75.3 | 41.9 | 41.8 | 41.9 |
| 2000 | 74.9 | 45.9 | 47.4 | 44.3 |
| 2001 | 77.1 | 52.2 | 55.1 | 48.9 |
| 2002 | 79.7 | 53.1 | 58.0 | 47.9 |
| 2003 | 80.9 | 52.6 | 55.6 | 49.3 |
| 2004 | 79.4 | 54.3 | 55.9 | 52.6 |
| 2005 | 80.4 | 56.8 | 59.4 | 54.1 |
| 2006 | 83.4 | 56.4 | 59.9 | 52.8 |
| 2007 | 80.2 | 63.5 | 63.6 | 63.3 |

Como consecuencia del proceso descrito, la proporción de adolescentes rurales que cursa estudios de secundaria se incrementó en más de veinte puntos porcentuales, pasando de 42,1% en 1998 a 63,5% en 2007 (ver Gráfico 1). Si bien persisten las brechas de cobertura entre las zonas urbanas y rurales (con tendencia a disminuir) y existe todavía un amplio margen de demanda por educación secundaria rural no satisfecha, la dimensión y velocidad de crecimiento de este segmento educativo indican que se habría abierto una ruta de oportunidad para que los adolescentes históricamente excluidos de la posibilidad de completar su educación básica logren hacerlo.

¿Será verdad tanta belleza?, ¿asistimos realmente al proceso de “universalización del acceso a una educación secundaria de calidad”? Al parecer la calidad de la educación impartida es otro tema. Los pocos estudios realizados en el Perú sobre la secundaria rural y la información estadística disponible reportan una situación preocupante, bastante alejada del modelo que viene poniéndose en marcha en los colegios emblemáticos y en el *Colegio Mayor Secundario Presidente del Perú*, recientemente inaugurado en Lima.

Se trata de instituciones educativas que atienden a un alumnado distinto del que regularmente incluyó la educación secundaria urbana; una tercera parte de los estudiantes tiene atraso escolar o extra-edad (31,9% en 2007). Su experiencia educativa previa (en una escuela primaria unidocente o multigrado de baja calidad), su condición socioeconómica, su experiencia de trabajo y sus responsabilidades domésticas y productivas, así como la diversidad de lenguas y culturas a las que pertenecen, son factores que reclaman un esfuerzo de adecuación.

Muchos de los colegios secundarios existentes en zonas rurales carecen de las condiciones básicas para ofrecer una educación de calidad; comparten con las escuelas primarias del campo las dificultades del aislamiento y la distancia, las carencias materiales de las familias y comunidades, la insuficiencia de servicios básicos de agua, electricidad y desagüe para uso de docentes y alumnos, y la limitada disponibilidad de instalaciones y recursos pedagógicos que faciliten el trabajo educativo en este nivel.

Finalmente, si de resultados se trata, los jóvenes de 17 a 19 años de zonas rurales que lograron culminar la secundaria aumentaron de 21,3% a 36% entre 1998 y 2007, pero cabe la duda de cuánto han aprendido en su paso por la secundaria. En la evaluación de rendimiento escolar realizada en 2004 se encontró que apenas un 3,3% de los estudiantes de 3° grado de secundaria y 2,1% de los estudiantes de 5° grado habían logrado los aprendizajes previstos en el área de comprensión de textos, mientras los logros en matemática fueron cercanos a cero.

Cuadro 3. Alumnos que logran los aprendizajes previstos en secundaria

| | Porcentaje total de matrícula en secundaria | | | |
|--------|---|------------------|------------------|------------------|
| | Comprensión de textos | | Matemáticas | |
| | 3° grado 2004 | 5° grado 2004 | 3° grado 2004 | 5° grado 2004 |
| PERÚ | 15.1 | 9.8 | 6.0 | 2.9 |
| Área | | | | |
| Urbana | 11.1 | 7.6 | 2.4 | 0.9 |
| Rural | 3.3 | 2.1 | 0.2 | - |

Fuente: Evaluación nacional de rendimiento 2004 del Minedu-Unidad de Medición de la Calidad Educativa

En tales condiciones, parece de urgente necesidad la puesta en funcionamiento de políticas y acciones educativas dirigidas a responder con pertinencia y calidad a lo que es a estas alturas una tendencia imparable. El problema es complejo y requerirá de estudios, análisis y propuestas que miren detenidamente la diversidad de lo rural, las

particularidades regionales y las condiciones del alumnado. Sin embargo, si se complementara el esfuerzo que se viene realizando en el campo del logro de aprendizajes en los primeros grados de primaria con un programa estratégico orientado simultáneamente a promover una secundaria con calidad y equidad, a lo mejor podría evitarse el riesgo de reeditar una experiencia de crecimiento educativo que en nombre de la ampliación de cobertura descuida la calidad de la educación que ofrece y utiliza los escasos recursos económicos sin garantía de su debido aprovechamiento. —□

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Jaramillo, Miguel. "El colegio: características, recursos y el entorno de la comunidad". En *PEAR, Estudio de la oferta y demanda de educación secundaria en zonas rurales*. Lima: Ministerio de Educación, pp. 29-78, 2007.

PEAR. *Estudio de la oferta y demanda de educación secundaria en zonas rurales*. Lima: Ministerio de Educación, 2007.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Montero, Carmen. "Crecimiento de la secundaria rural: novedosa oportunidad que demanda urgente atención". En *Revista Argumentos*, año 4, n° 2, mayo de 2010. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/facipub/upload/publicaciones/1/347/files/montero_mayo10.pdf ISSN 2076-7722

¿DESARROLLO RURAL PARA QUIÉNES?

El *boom* agroexportador y el caso La Garita



Luciana Córdova, Julio Villa, Maruxa Deza,
José Andrés Cuadros y Stefany Morán*

En este artículo buscamos explorar, a partir de un estudio de caso, los efectos que tiene en las condiciones laborales del proletariado rural el modelo agroexportador surgido en el Perú en la década de 1990. Corroborando lo que señalan algunos autores, los datos que presentamos muestran que el crecimiento económico del país no parece reflejarse en el bienestar social de todos los actores involucrados.¹ Asimismo, el análisis de nuestra información nos permite proponer ciertas conjeturas acerca de lo que se entiende por desarrollo rural. En este sentido, prestamos particular atención a las consideraciones de género relativas a la participación de las mujeres en el mundo del trabajo rural.

* Luciana Córdova es investigadora de la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Julio Villa, Maruxa Deza, José Andrés Cuadros y Stefany Morán son estudiantes de Sociología de la PUCP. Agradecemos a Eloy Neira y Patricia Ruiz-Bravo por los comentarios realizados al presente texto. Este estudio forma parte de un trabajo de investigación-acción que actualmente se ejecuta desde la DARS pero que se inició desde el Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP en el año 2008.

1 Fernández-Maldonado 2006.

LAS TENDENCIAS DEL ACTUAL MODELO AGRARIO

Durante la última década del siglo pasado, en el Perú se pusieron en ejecución una serie de políticas diseñadas para liberalizar la economía y basar el crecimiento económico en un esquema primario exportador.² En el caso de la agricultura, estas políticas indujeron la inversión en cambios tecnológicos, modificaciones en la estructura agraria y transformaciones en las relaciones de producción. El modelo agrario que se fue consolidando en el Perú supuso la sustitución de los que hasta entonces habían sido los productos bandera del agro peruano (especialmente el algodón y el azúcar) por los llamados alimentos “no tradicionales” (principalmente frutas, hortalizas y vegetales tales como uva, espárragos, palta). Esta sustitución respondía al aumento de la demanda de los mercados

2 Estas políticas se conocen como políticas de ajuste estructural. Tomadas por el gobierno de Alberto Fujimori, buscaban recuperar la estabilidad macroeconómica. En el sector agrícola, estas reformas significaron: a) eliminación en el control de precios de alimentos e insumos agropecuarios, b) liberalización del mercado de tierras, c) eliminación de restricciones arancelarias, d) eliminación del crédito agrícola por parte del Banco Agrario y e) reducción de la inversión en obras públicas.

internacionales y supuso, en ese sentido, el surgimiento de la agricultura de agroexportación, favoreciendo la emergencia de nuevos actores sociales y económicos en la cadena productiva: empresas agroexportadoras, obreros agrícolas como fuerza de trabajo, pequeños productores, organizaciones de trabajadores y organizaciones no gubernamentales (ONG).

El modelo agrario que se fue consolidando en el Perú supuso la sustitución de los que hasta entonces habían sido los productos bandera del agro peruano (especialmente el algodón y el azúcar) por los llamados alimentos “no tradicionales” (principalmente frutas, hortalizas y vegetales tales como uva, espárragos, palta).

En ese marco se pueden identificar dos claras tendencias. Por un lado, el significativo crecimiento macroeconómico que (a) posiciona al Perú en los mercados internacionales como el primer país agroexportador de determinados productos “no tradicionales” y (b) genera un importante porcentaje de las divisas a nivel nacional. Por otro lado, se observan importantes transformaciones en la estructura de las relaciones capital-trabajo. Entre ellas cabe destacar (a) la creciente *flexibilización de las relaciones laborales*,³ que se manifiesta en la situación de inestabilidad que viven los obreros agrícolas respecto a su trabajo; (b) una mayor participación de mano de obra femenina, concentrada en labores como la cosecha o el control de calidad

3 Valdivia 2006.

de productos agroindustriales; y c) la ausencia de organizaciones de trabajadores que permitan mejores condiciones de negociación con el capital. Transformaciones, las tres, que se observan en el caso que presentamos.

Ahora bien, ¿cómo se pueden entender estas dos tendencias bajo una mirada de desarrollo rural? Adoptamos en este artículo una concepción de desarrollo que va más allá de la visión economicista, y buscamos integrar a su definición aspectos socioculturales y personales que apunten al desarrollo humano de la gente, tal como lo entiende Sen: esto es, como la expansión de las libertades para llevar adelante la vida que las personas tenemos razones para valorar.⁴ Criticamos, de otro lado, comprender el espacio bajo la dicotomía campo – ciudad, ya que creemos que se ha convertido en un esquema obsoleto debido a los procesos sociales de modernización y globalización. En ese sentido, proponemos repensar lo “rural” no como un espacio opuesto al urbano, sino vinculado e integrado a él. Esto, no obstante, supone una complejización del ámbito social y demanda la formulación de políticas de desarrollo rural que se ajusten a las nuevas condiciones del sistema. Y estas políticas, creemos, deben estar dirigidas no solo a mejorar el nivel de ingresos de los trabajadores, sino también su calidad de vida, tomando en consideración el aspecto sociocultural y personal que está entrelazado con la vida cotidiana de una localidad.

EL CASO DE LOS TRABAJADORES AGRÍCOLAS DE LA GARITA

Los datos que presentamos a continuación provienen de la aplicación de una encuesta realizada en el mes de mayo de 2009 a 160 trabajadores rurales del

4 Sen 2000.

centro poblado La Garita, ubicado al sur del valle de Chíncha, en el distrito de El Carmen, región Ica.⁵ La Garita cuenta con una población aproximada de 420 personas, de las cuales el 71% se dedica al trabajo agrícola en empresas agroexportadoras de la zona, si no exclusivamente, sí en términos estacionales. Los principales cultivos que trabajan son espárragos, alcachofa y frutas (uvas, mandarina y palta). Si bien en La Garita parece no faltar trabajo, las condiciones laborales en medio de las que se encuentran los obreros agrícolas no son las mejores. Adicionalmente, cabe señalar que la calidad de vida de la población se ha visto agravada a partir del terremoto del 15 de agosto de 2007. Así, a más de dos años de lo ocurrido, se puede observar condiciones habitacionales insatisfechas, incluida la infraestructura de la escuela; además de la falta de acceso a agua potable e infraestructura sanitaria; la vulnerabilidad de la salud, ya que no existe posta médica; y la mala calidad de la educación, brindada en modalidad multigrado.

A continuación presentamos los resultados del estudio exploratorio en tres secciones: condiciones laborales, entorno laboral y organización y valoración del trabajo.

1. Condiciones laborales. Para dar cuenta de las condiciones laborales de los y las trabajadoras agrícolas de La Garita tomamos en cuenta cinco ejes. El primero se refiere al contrato de trabajo y a los beneficios laborales. Así, encontramos que de los trabajadores agrícolas encuestados, solo el 52% cuenta con contrato de trabajo.⁷ Esto es, 48% no lo tiene, porcentaje bastante elevado en comparación con las cifras que maneja la Comisión de Derechos Humanos de Ica (Codehica), según la cual en toda la región de Ica solo el 20% de

los trabajadores no poseen un contrato laboral. Ahora, si se cuenta con contrato, se trabaja en actividades debidamente estipuladas y de acuerdo a un horario fijo. Cuando no, es más frecuente que no se respeten los derechos laborales de los trabajadores, como las horas de descanso, la remuneración de las horas extra de trabajo o el salario dominical.⁷ Así, la tenencia o no de un contrato se relaciona con los beneficios laborales que el trabajador puede obtener. Si tomamos en cuenta los siguientes beneficios laborales: i) seguro de salud, ii) plan de jubilación, iii) compensación por tiempo de servicios y iv) bonificaciones o gratificaciones, encontramos que todos los trabajadores que tienen contrato cuentan con al menos uno de ellos. Por otro lado, de aquellos trabajadores que no tienen contrato, solo el 8% se encuentra en la misma situación; es decir que el 92% de los trabajadores sin contrato no accede a ninguno de los beneficios mencionados.

La calidad de vida de la población se ha visto agravada a partir del terremoto del 15 de agosto de 2007. Así, a más de dos años de lo ocurrido, se puede observar condiciones habitacionales insatisfechas, [...] además de la falta de acceso a agua potable e infraestructura sanitaria; la vulnerabilidad de la salud, ya que no existe posta médica; y la mala calidad de la educación, brindada en modalidad multigrado.

5 Cabe decir que se encuestó a 59 mujeres y a 101 hombres.
6 Cabe decir que en estos casos no se trata necesariamente de un contrato escrito sino también de acuerdos verbales entre patrones y obreros.

7 Valdivia 2006.

El segundo eje analizado en esta sección es la jornada laboral. Cumpliendo con las normas oficiales de trabajo, el 55% de los trabajadores encuestados trabaja 8 horas al día.⁸ Sin embargo, 30% trabajan más de 10 horas diarias, generalmente sin descanso y sin remuneración adicional.⁹ Esto sucede sobre todo durante la época de cosecha. En cuanto a los días de trabajo por semana, se encontró que el 42% de los obreros trabaja los 7 días de esta a pesar de que, legalmente, se establece que se debe tener, por lo menos, un día de descanso a la semana.¹⁰ Cabe decir, sin embargo, que cada cultivo tiene diferente “régimen” laboral: en el caso del algodón el contrato laboral suele ser a destajo (pago por quintal), mientras que en otros cultivos el salario es por tiempo. De otro lado, el horario de trabajo depende del cultivo. En ese sentido, por ejemplo, una trabajadora cuenta que “se ha cambiado del espárrago al ají” para irse del trabajo a las 12 m y tener tiempo de cuidar y atender a sus hijos cuando salen de la escuela.

En tercer lugar, respecto a la especialización del trabajo, identificamos una diferenciación del trabajo agrícola que parece responder al imaginario de roles de género. Así, mientras gran parte de los obreros hombres de La Garita suelen realizar diversas actividades como parte de su trabajo: siembra, cosecha, riego, fumigación y actividades más “técnicas” como manejo de maquinaria; las mujeres se dedican a actividades que necesitan de delicadeza y minuciosidad para el cuidado de los productos de exportación: manejo de brotes, cosecha, empaque, entre otras. Cabe destacar que la cosecha de espárragos, actividad femenina,

requiere que las trabajadoras adopten posturas incómodas, pues deben estar agachadas durante varias horas seguidas y, en algunos meses del año, bajo un sol intenso. De otro lado, la especialización del trabajo señalada podría indicar que los hombres estarían en mejores condiciones que las mujeres para encontrar trabajo, ya que ellos pueden desempeñarse en un mayor número de actividades que ellas.

Cuadro 1. Beneficios laborales según tenencia de contrato

| | Cuenta con contrato de trabajo | No cuenta con contrato de trabajo |
|---------------------------------|--------------------------------|-----------------------------------|
| No cuenta con beneficios | 0% | 92% |
| Cuenta con uno o más beneficios | 100% | 8% |

Por otro lado, en cuanto a la remuneración, el ingreso más alto de un trabajador agrícola de La Garita es de S/. 40 diarios y el más bajo S/. 10 diarios. Sin embargo, el 59% de los encuestados, independientemente del número de horas trabajadas y de la empresa contratista, gana entre S/. 18 y S/. 21 diarios. De este modo el ingreso promedio mensual de un trabajador agrícola de La Garita asciende a S/. 585, unos S/. 30 más del sueldo mínimo vital bruto estipulado por ley. Del porcentaje restante, el 22% gana entre S/. 22 y S/. 25 diarios; el 11% entre S/. 30 y S/. 40 diarios; y el 8% entre S/. 10 y S/. 17 diarios.

Finalmente, indagamos acerca de posibles problemas que los obreros agrícolas puedan atravesar

8 La ley nº 27360 aprueba las normas de promoción del sector agrario y establece que la jornada no debe exceder las 8 horas diarias (48 como máximo por semana).

9 Según el texto de la Revista Agraria, los trabajadores no se pueden ir así pasen 9 o 10 horas, y ese tiempo que transcurre no se les reconoce como “horas extras”. Ver: <http://www.cepes.org.pe/revista/r-agra98/LRA98-10-13.pdf>

10 La ley Nº 27360 aprueba las Normas de Promoción promoción del Sector Agrario, que establecen como mínimo a 24 horas consecutivas de descanso en cada semana, preferentemente el día domingo, pudiendo el empleador establecer regímenes alternativos o acumulativos de jornadas de trabajo y descansos. En este sentido, existen disposiciones que permiten el pago doble en caso de trabajo dominical o día feriado.

en su trabajo. Tomamos en cuenta la exposición a: i) humo/polvo, ii) productos químicos, iii) horas seguida sin descanso, iv) posturas incómodas y v) accidentes; y encontramos que el 52% de los encuestados asegura tener entre 3 y 4 de estos problemas; 42% entre 1 y 2; y solo 6% dice no tener ninguno.

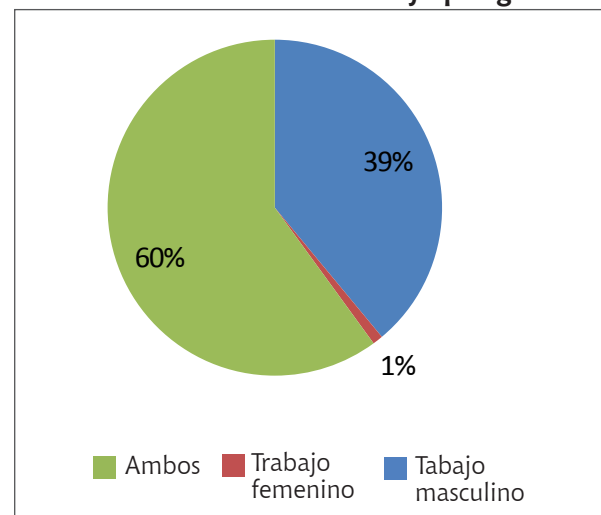
2. Entorno laboral y organización. Como principal resultado, encontramos que los trabajadores agrícolas de La Garita no pertenecen a ningún sindicato u organización de trabajadores que permita canalizar reclamos. Esto resulta preocupante si tomamos en cuenta los problemas e inestabilidad que enfrentan, sobre todo si no tienen un contrato. A base de la información proporcionada por los encuestados, formulamos cuatro hipótesis que pueden explicar esta falta de organización. En primer lugar identificamos que existe miedo al despido o algún otro tipo de sanción. Si bien existen obreros dispuestos a expresar su disconformidad, aquellos que son percibidos como “revoltosos” son los que menos oportunidades tienen de volver a ser contratados o bien *llamados* a trabajar. En segundo lugar está la dificultad para organizarse. En el campo las actividades suelen estar divididas en diversos espacios; consiguientemente, los trabajadores se encuentran también divididos, lo cual impide que estos generen redes de asociación.¹¹ En tercer lugar, la temporalidad del trabajo agrícola puede ser un aspecto a tomar en cuenta: el hecho de que las labores se realicen “por temporadas” supone que las personas con las que se trabaja varíen periódicamente. De la mano con la fragmentación espacial, la temporalidad

¹¹ Incluso, el solo hecho de organizarse podría llegar a ser un “delito” según un testimonio del informe realizado por la Asociación Aurora Vivar y publicado en *La República* (31 de octubre de 2000). La entrevistada comentaba la razón de su despido: “A mí me despidieron por haber organizado a algunos compañeros, ni siquiera fue porque me quejé de los malos tratos y horas impagas, les decían a los otros trabajadores que esto era terrorismo”.

puede estar impidiendo que los obreros lleguen a integrarse lo suficiente como para organizarse.¹² Finalmente, tomamos en cuenta los problemas económicos: la situación de pobreza económica “obligaría” a los trabajadores a no poder prescindir de sus trabajos, ya que necesitan de sus remuneraciones por escasas que estas sean.

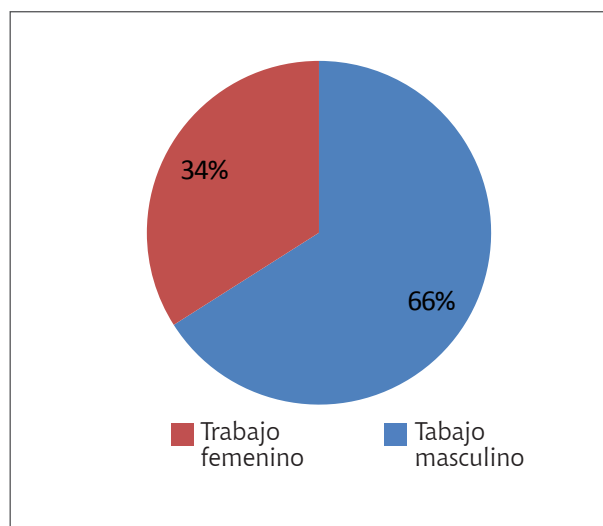
3. Valoración del trabajo. En esta última sección buscamos retratar la percepción de los trabajadores respecto a su desempeño laboral y al de sus compañeros(as), prestando atención a las diferencias según el sexo del entrevistado(a). Para ello se pidió a los encuestados que clasificaran las siguientes actividades relacionadas al trabajo agrícola, según fueran realizadas “mejor” por hombres o por mujeres: i) manejo de maquinaria, ii) cuidado del cultivo, iii) siembra-cosecha y iv) negociación con los jefes. A partir de la información recogida, encontramos que la mayoría de encuestados, sin importar el sexo, valora más el trabajo de los hombres que el de las mujeres; y solo un 1% valora más el trabajo de las mujeres.

Gráfico 1. Valoración del trabajo por género



¹² Valcárcel 2003.

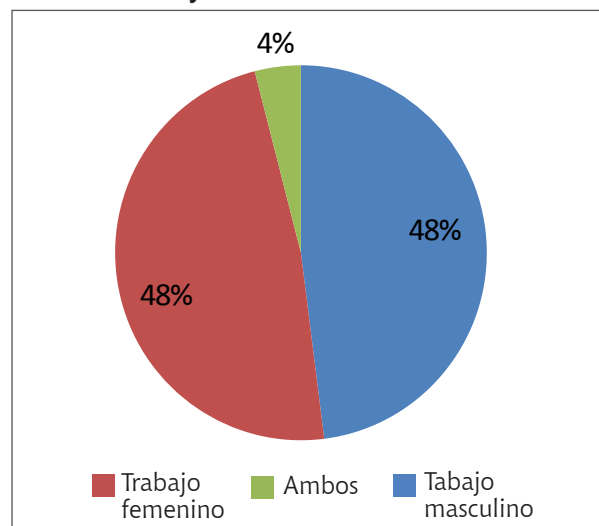
Gráfico 2. Valoración del trabajo según hombres



A pesar de que el 37% de las mujeres encuestadas participan en el mercado laboral agrícola, esto no ha significado para ellas una conquista equitativa en la valoración del trabajo.¹³ Si descomponemos el gráfico anterior en dos según el sexo del encuestado, podemos notar una diferencia sustancial entre ambos: mientras que los hombres valoran más el trabajo propio, las mujeres o se inclinan a ser más equitativas en sus valoraciones o tienden a valorar más el trabajo de los hombres. Así, resulta interesante resaltar el hecho de que solo 4% de las mujeres encuestadas valora más su propio desempeño laboral.

Ahora, no obstante la especialización del trabajo agrícola según género señalada líneas arriba, debemos preguntarnos por la falta de valoración que existe de parte de ambos sexos por el trabajo femenino. Llamamos la atención no solo sobre la discriminación que puede existir en ese sentido de parte de los hombres hacia las mujeres, sino también sobre la percepción de las mujeres respecto a su trabajo. Si bien se suele señalar a la partici-

Gráfico 2. Valoración del trabajo según mujeres



pación femenina en el mercado laboral agroexportador como un aspecto positivo del sistema en términos de inclusión, el dato presentado estaría demostrando una insatisfacción que evidencia un subdesarrollo en los términos de Sen: se trataría quizás de la privación de libertades que ellas viven para llevar adelante la vida que tienen razones para valorar.

CONCLUSIONES

Si bien los datos presentados corresponden a un estudio de caso exploratorio, los resultados invitan a reflexionar acerca de la situación que atraviesan las y los trabajadoras agrícolas como fuerza de trabajo de las exitosas empresas agroexportadoras. Como se ha podido observar, por un lado, la flexibilización de su trabajo (por la falta de un contrato, la ausencia de beneficios y exposición a problemas diversos, la amenaza que supone organizarse, etc.) redundan en las malas condiciones laborales a las que acceden. Por otro lado, en el caso específico de las mujeres, podemos plantear la hipótesis de que la falta de valoración hacia su pro-

¹³ Cf. Valdivia 2006.

pio trabajo se debe tanto a las difíciles condiciones en las que se ven obligadas a realizarlo, como quizás a la incompatibilidad que existe entre el rol que asumen como trabajadoras agrícolas y el papel que asumen en el interior de la familia como madres, esposas o hermanas mayores. Por ejemplo, ¿qué pasa con los hijos y hermanos menores de las obreras agrícolas mientras estas salen a trabajar? ¿Las empresas agroexportadoras de la zona cuentan con guarderías para ellos? ¿Con el ingreso que perciben, las familias de La Garita tienen la posibilidad de pagar por el cuidado de sus hijos? Creemos que es necesario realizar futuras investigaciones para responder a estas y otras preguntas.

Como fue señalado, los trabajadores de La Garita viven en una situación post-terremoto y con parte de sus necesidades básicas insatisfechas. En ese sentido cabe preguntarse ¿cómo se reparten las empresas los beneficios que obtienen de sus exportaciones? ¿Pueden invertir parte de ellos en el bienestar social de todos sus trabajadores? ¿Cuentan las empresas con una política de responsabilidad social para ello? ¿Cuál es el papel del Estado peruano frente a esto? Creemos que la formulación de políticas en este sentido es urgente si queremos apuntar a un desarrollo rural que no solo beneficie al empresariado sino también a su fuerza laboral. □

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fernández-Maldonado, E. "La agroexportación en el País de las Maravillas". En *Quehacer* #163. DESCO, 2006.

Sen, A. *Desarrollo y Libertad*. Bogotá: Planeta, 2000.

Valcárcel, M. *Nuevas relaciones sociales entre los productores, la industria agroexportadora: las ONG en el sector agrario peruano. Estudio del sistema de producción de los espárragos entre 1980 y 2000* Lovaina: Universidad Católica de Lovaina, 2003.

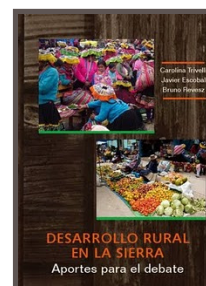
Valdivia, G. "Haz de cuenta que yo era hombre y que mantenía a mi mujer: globalización, género y trabajo asalariado en una zona de agroexportación". En P. Ruiz-Bravo, *Género y metas del milenio*. Lima: PNUD, 2006.

Wieviorka, M. *El racismo: una introducción*. Barcelona: Gedisa, 2009

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Córdova, Luciana et al. "¿Desarrollo rural para quiénes? El boom agroexportador y el caso La Garita". En *Revista Argumentos*, año 4, n° 2, mayo de 2010. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/facipub/upload/publicaciones/1/347/files/cordova_mayo10.pdf
ISSN 2076-7722

DESARROLLO RURAL EN LA SIERRA. APORTES PARA EL DEBATE



Reseña por Luis Ginocchio Balcázar*

Carolina Trivelli, Javier Escobal y Bruno Revesz.
Desarrollo rural en la sierra. Aportes para el debate.
Lima: CIPCA, GRADE, IEP, CIES, 2009

Desarrollo rural en la sierra. *Aportes para el debate* es un trabajo que marca un hito en el estudio de la promoción del desarrollo de la sierra peruana. El lector interesado en la construcción de futuros del Perú reconocerá con pesar que los avances en la sierra son todavía pequeños frente a los desafíos. Esta parte fundamental del territorio nacional aún concentra pobreza y pobreza extrema, que la convierten en uno de los más grandes retos del Perú contemporáneo. El contenido de información cualitativa y cuantitativa, la amplia variedad de áreas del conocimiento que cubre y la claridad con que está escrito hacen de este libro un trabajo integral para los lectores provenientes de las más diversas disciplinas que pretendan conocer mejor la realidad y porvenir de la sierra peruana.

El libro advierte la carencia de mecanismos para acopiar y extraer lecciones de experiencias posi-

vas y negativas ocurridas en la casi indescifrable unicidad de la sierra. Pero también reconoce que en ella no priman la precariedad y la escasez — como afirma el mito—, sino que se trata de un espacio dinámico, con iniciativas, aprendizajes y capacidad de combinar recursos para su avance social y productivo.

Lo heterogéneo de la sierra la hace compleja desde los ángulos social, económico, cultural, geográfico y ecológico. Para tener éxito se necesita la flexibilidad suficiente para adaptar las propuestas a territorios de contrastes y encuentros únicos. El texto propone discutir sobre cinco ejes temáticos, partiendo de cómo las propuestas de desarrollo rural han evolucionado en el tiempo, retomando y añadiendo elementos nuevos del contexto serrano. Luego, trata el papel de los actores institucionales locales (en especial municipios provinciales y distritales) y emprende una discusión sobre el potencial y límites de los mercados de la sierra rural. Concluye con una discusión desde la visión del gobierno central sobre desarrollo rural y de la sierra rural en particular.

* Licenciado en Administración y máster en Dirección de Empresas. Ex jefe del Fondo de Tecnología Agraria de Incagro y del Programa de Compensaciones para la Competitividad del Ministerio de Agricultura.

Tres interrogantes quedan abiertas para mayor debate e investigación: a) el modo como se generan, institucionalizan y se llega a consensos sobre aprendizajes en desarrollo rural; b) la forma como se articulan lo nacional, lo local y la solución de los disensos; y c) la manera como se promueve un desarrollo que combine mercado, instituciones, políticas públicas y la cooperación para una propuesta exitosa en lo social, productivo y ambiental.

Uno a uno los capítulos van adentrándose en los conceptos de la ruralidad, en la revisión de los trabajos más notables de autores como José María Caballero, Daniel Cotlear, Alejandro Díez, Fernando Eguren, Adolfo Figueroa, Jurgen Golte, Efraín Gonzales de Olarte, Bruno Kervyn, Carlos Monge, John Murra y Eduardo Zegarra.

En la “Fantasía del atraso” se ingresa al imaginario nacional en busca de las lecturas que se hacen de la sierra en el Perú y se plantea la necesidad de construir un proyecto intercultural para asimilarla en igualdad de condiciones a las potencialidades del país. Realmente se trata de un *viaje* excepcional por las interioridades de lo andino en el Perú contemporáneo. Más adelante, “Reconociendo la sierra” es una sinopsis cuantitativa de los Andes peruanos en una apretada pero útil numeralia de las fuentes más relevantes de información de la sierra.

En “Gobernanza de los territorios de la sierra” se precisa que aquella no es sinónimo de gobernabilidad, pues incluye las nuevas formas de gobierno, en las cuales entidades públicas y no públicas trabajan juntas y redistribuyen el poder dentro y fuera del Estado. Se revisan varios esquemas de políticas públicas para asignar recursos desde una perspectiva histórica con visión territorial, analizando los principales instrumentos e intervencio-

nes y su impacto en el desarrollo rural de la sierra. Aquí reluce el rol de los gobiernos locales. En el capítulo sobre descentralización se trabajan dos casos de gobiernos locales en Cuzco y Piura que precisan las experiencias y temas pendientes de este proceso de compartir el poder y las responsabilidades.

En “El mercado y el desarrollo de la sierra” se tratan las relaciones entre infraestructura y el tipo y grado de articulación con los mercados de productos de la sierra. Destacan los mapas distritales que dejan ver la heterogeneidad de aquellos vínculos, y se proponen algunas medidas de políticas para construir y fortalecer los referidos mercados y enlaces. Para todo aquel que desee conocer más sobre el potencial de los distritos de la sierra será una excelente fuente sobre las particularidades productivas serranas.

La voz de los protagonistas se registra en el capítulo siguiente, ofreciendo las vivencias y el realismo del día a día de varios emprendimientos en Arequipa, Cuzco, Junín y Puno. Y como reflexión final se estudian las opciones de la política pública en el desarrollo rural, así como la estrategia de desarrollo rural de septiembre de 2004, que enmarca la acción del Estado central, implementada por los proyectos y programas del sector público agrario.

Se trata de un libro pulcramente editado e impreso, con tablas, gráficos y mapas, que llena un vacío para conocer más la sierra, con sus cumbres y clima impredecible, como territorio de la pequeña agricultura, que abastece los mercados internos de alimentos. El volumen incluye amplia información y propuestas en los diferentes campos sociales y productivos sin olvidar lo ambiental. Al final, el balance de intervenciones permitirá que los hacedores de política reflexionen sobre la

sierra y su potencial, pero también acerca de su pobreza crónica, que la afecta para alarma creciente de los peruanos.

La variedad de la sierra requiere una respuesta múltiple y adaptada a cada una de sus realidades. Esa particularidad le confiere mayor complejidad a los retos. Por eso hay que contar con un Estado muy eficiente, una educación con aprendizajes de calidad y una sociedad civil organizada, con vocación emprendedora y dominio del oficio de dirigir

empresas, desde los talleres más modestos hasta las más intensivas en tecnología. De ese modo se comenzará a superar el rezago y abrir la sierra al desarrollo y la esperanza. □

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Ginocchio, Luis. "Desarrollo rural en la sierra. Aportes para el debate". *En Revista Argumentos*, año 4, n° 2, mayo 2010. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/facipub/upload/publicaciones/1/347/files/ginocchio_mayo10.pdf ISSN 2076-7722

LA LUZ DE UN DOCUMENTAL



Reseña por Marcos Cueto*

Chungui, horror sin lágrimas... una historia peruana.

Director: Felipe Degregori. Lima: Buena letra Producciones, 2009.

Pocas veces la estética ilumina y retroalimenta a las ciencias sociales. Asimismo, pocas veces una historia local, aparentemente ajena a las grandes tendencias de la política peruana, sugiere la íntima relación entre los dramas individuales y los

desafíos de la sociedad peruana. El largometraje documental *Chungui, horror sin lágrimas... una historia peruana*, dirigido por el reconocido cineasta Felipe Degregori, tiene estas raras cualidades.

En sus poco más de sesenta minutos, el documental mide la capacidad del espectador de soportar la

* Historiador, investigador y actual director general del IEP.

humillación, abusos, torturas, ultrajes, violaciones y abrumadora pobreza de otros peruanos que viven en lo que seguramente es uno de los bordes de la exclusión. Sin embargo, el documental no solo es fascinante, sino que captura nuestra atención gracias a la habilidad del realizador de dosificar el dolor con la esperanza, suavizar la dureza de la realidad con brumas y sonidos, y resaltar la humanidad de testimonios desgarradores. Estos logros se deben también al magnífico guión del escritor cuzqueño Luis Nieto Degregori y a la investigación previa, en la que intervinieron una serie de personas, entre las cuales estaba Carlos Iván Degregori.

El documental presenta el calvario de un grupo de hombres y mujeres que trabajan en el campo en un pueblo de Ayacucho, alejado de las principales carreteras y de los grandes centros urbanos, durante el conflicto armado interno que desangró al Perú entre 1980 y comienzos de la década de 1990. En realidad se trata de varios pueblos en la zona de Chungui, que llegó a ser una de las más castigadas por Sendero Luminoso y por las fuerzas del Estado. En esta zona, ubicada al norte de Ayacucho, en una región denominada despectivamente con el sobrenombre de “Oreja de Perro”, se produjeron una significativa cantidad de terribles violaciones a los derechos humanos que solo en los últimos años se han empezado a conocer. En 1996, el antropólogo, artista, periodista y actual miembro del IEP, Edilberto Jiménez, llegó a la zona para registrar el impacto de la violencia. Posteriormente Edilberto fue miembro de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación

El documental sugiere que el complicado y sinuoso recorrido de Edilberto a lomo de mula por un camino escarpado para llegar a la zona es similar a su viaje interior, y que resulta en un proceso de creación original que era la única manera de expresar y comprender el dolor y el espanto tanto

de la comunidad como el suyo. Este proceso se plasmó primero en dibujos –que forman parte del libro que coeditó el IEP junto a la Comisión de Derechos Humanos (COMISEDH), *Chungui, violencia y trazos de la memoria*– y años después en una serie de retablos sobre el mismo tema.¹ Según los realizadores del documental, Edilberto es un cronista contemporáneo, una especie de Guaman Poma del conflicto armado interno.

El hecho de que la memoria quedara registrada a partir de expresiones artísticas indica las inmensas posibilidades de reflexión poco exploradas que tienen las ciencias sociales, que generalmente se concentran en el libro y el artículo académicos. La importancia de mantener vivo el mensaje del Informe de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, así como de fortalecer las tareas del Consejo de Reparaciones y defender los derechos humanos, pasa por explorar estos nuevos medios para crear espacios de diálogo entre la academia, los artistas y políticas sociales inclusivas y justas. Una perspectiva vital cuando Lima se prepara para inaugurar el Museo de la Memoria. Una perspectiva fundamental para superar la extrema pobreza que aún atraviesa a Chungui y a muchos poblados del país.

Más sobre el documental *Chungui, horror sin lágrimas...* una historia peruana

El miércoles 21 de abril se realizó la exhibición del documental en una sala de los Multicines UVK en Miraflores. La sala estuvo llena y entre los asistentes se encontraban el alcalde de Chungui, Daniel Huamán, quien estuvo acompañado por seis autoridades municipales, y Edilberto Jiménez.

¹ La mayoría de retablos se encuentran en el local del IEP de Horacio Urteaga 694, Jesús María.

Se realizará una próxima presentación en Ayacucho y se presentará en festivales y concursos nacionales e internacionales. Además, el IEP realizará una campaña de difusión para organizar más presentaciones de este importante documental en Lima, el resto del Perú y el extranjero.

El documental se realizó gracias al apoyo del Programa Servicio Civil para la Paz (ZFD) del Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED) y del Instituto de Estudios Peruanos.

Ficha técnica:

Chungui, horror sin lágrimas... una historia peruana. Dir. Felipe Degregori. Buena Letra Producciones, Perú 2009. Intérprete: Edilberto Jiménez. Cámara y edición: Carlos Barrios. Producción: Jenny Velapatiño. Texto: Luis Nieto Degregori. Música: Álvaro Hurtado. Colaboración en el guión: José Antonio Portugal, José Montalvo, Julio Vargas, Carlos Iván Degregori. Dramatización Guamán Poma; Dirección de fotografía y cámara: Rodolfo Gonzales. Dirección de arte: Lorena Salhuana

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Cueto, Marcos. "La luz de un documental: Chungui, horror sin lágrimas... una historia peruana. Reseña sobre el largometraje documental de Felipe Degregori. Lima: Buena Letra Producciones, 2009. En *Revista Argumentos*, año 4, n° 2, mayo 2010. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/facipub/upload/publicaciones/1/347/files/cueto_mayo10.pdf. ISSN 2076-7722

OTORGAMIENTO DEL DOCTORADO HONORIS CAUSA A JULIO COTLER POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Discurso de orden por Martín Tanaka*



El 10 de junio de 2010 la Pontificia Universidad Católica del Perú otorgó la distinción de doctor honoris causa al doctor Julio Cotler, fundador e investigador principal del Instituto de Estudios Peruanos.

A continuación, transcribimos el discurso de orden pronunciado en esa ocasión por Martín Tanaka, doctor en sociología e investigador principal del IEP.

Sr. rector de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Marcial Rubio Correa

Sres. vicerrectores, Pepi Patrón y Efraín Gonzales de Olarte

Sra. decana de la Facultad de Ciencias Sociales, Catalina Romero

Sr. jefe del Departamento de Ciencias Sociales, Aldo Panfichi

Sres. autoridades de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Sra. Defensora del Pueblo, Beatriz Merino

Señoras y señores,

Estimados amigos:

Estamos aquí reunidos para reconocer y homenajear el aporte intelectual de Julio Cotler, figura respetada y admirada tanto dentro como fuera de nuestro país. Tengo el honroso encargo de reseñar aquí los méritos de su trayectoria académica, que lo hacen largamente merecedor del honor que le será conferido. Se trata de una tarea fácil y grata de un lado, difícil y comprometedor del otro. Lo primero por la amistad y el aprecio con quien ha sido un maestro para varias generaciones de científicos sociales, principalmente en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y en su casa de siempre, el Instituto de Estudios Peruanos; y porque resaltar la valía de alguien que ha producido tanto a lo largo de cinco décadas resulta prácticamente redundante. Cotler despierta un amplio y espontáneo reconocimiento; testigo de esto es que la “Encuesta del poder”, del Instituto Apoyo, que recoge las consideraciones de los principales líderes de opinión del país, coloca a Julio Cotler como uno de los intelectuales más influyentes del Perú ininterrumpidamente desde 2000, junto a Mario Vargas Llosa, otro doctor honoris causa de nuestra institución. Al mismo tiempo, la

* Politólogo, investigador del IEP.

tarea que se me ha encomendado es harlo complicado; podría hacer un inventario de sus muchos escritos, que resaltan su importancia y aporte a la comprensión del país, pero tomaría demasiado tiempo hacerlo. De otro lado, elegir destacar los aspectos más importantes de su obra es riesgoso, porque siempre se cometerá la injusticia de dejar de lado asuntos importantes.

Decidí que hacer justicia a la trayectoria intelectual de Julio Cotler en este discurso nos debe llevar a concentrarnos en dos asuntos fundamentales: primero, indagar por las claves que explican su influencia, que se ubican en su obra; y segundo, preguntar por las claves que explican el reconocimiento que despierta, que se ubican en su carácter excepcional en las ciencias sociales peruanas, lo que nos remite a los debates en los que ha participado y a la postura crítica que siempre ha mantenido. Así, considero que la clave de su influencia reside en que Cotler nos ha proporcionado persuasivas imágenes globales de interpretación del país en su conjunto, pero basadas en la especificación de los mecanismos que las hacen funcionar, no en consideraciones ideológicas; mientras que la clave de su reconocimiento está en que ha sido un intelectual que tuvo el valor de ser una figura excepcional, que fue claramente a contracorriente de las modas intelectuales, lo que lo hizo crítico de los entusiasmos ideológicos de cada momento desde posiciones “realistas”. Así, desde muy temprano reivindicó la importancia de las libertades democráticas, lo que lo convirtió en un duro crítico de los autoritarismos tanto de derecha como de izquierda. Estos elementos han hecho de Julio Cotler una figura respetada y admirada en todos los sectores del país, logro que muy pocos pueden exhibir.

Decía que Cotler nos ha dado persuasivas imágenes del país como totalidad: ellas están en toda

su obra, pero ciertamente articuladas en su impresionante *Clases, Estado y nación en el Perú*, de 1978.¹ Allí encontramos los grandes parámetros de lo que podríamos llamar “la visión del Perú de Julio Cotler”: seríamos un país marcado por la continuidad de prácticas coloniales, signadas por la exclusión de importantes sectores de la población, la discriminación y el racismo; por una relación entre Estado y sociedad que generó fragmentación y desarticulación; país que pasó por un intenso y profundo proceso de modernización y democratización social desde mediados del siglo pasado, pero parcial y contradictorio; límites que se explican por la debilidad de los actores políticos que podrían haber llevado a la práctica las aspiraciones de cambio existentes, consecuencia de patrones de relación confrontacionales, no democráticos. Estas imágenes gruesas, construidas sobre ambiciosas lecturas históricas, económicas, sociológicas y políticas, no se construyeron sobre bases ideológicas o voluntaristas, no se guiaron por la búsqueda y justificación de un agente depositario de las expectativas e ilusiones de cambio.

Creo que la clave que explica por qué las ideas de Cotler pudieron resistir a las modas intelectuales y a las apuestas políticas del momento está en que las imágenes globales del Perú propuestas por el autor descansaban no en un puro discurso teórico, sino en el examen de los mecanismos específicos que daban cuenta de su funcionamiento,² lo que permitió establecer un diálogo entre la teoría y la investigación empírica. Así, Cotler nos habló de

1 Ver *Clases, Estado y Nación en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978. Sobre este libro ver de Guillermo Rochabrún, “La visión del Perú de Julio Cotler”, en *Análisis*, n° 4, enero-abril, pp. 69-84, 1978; y Martín Tanaka, “Clases, Estado y nación en el Perú”, en *Que Hacer*, n° 156, septiembre-octubre 2005, pp. 46-53. Un comentario sobre este libro y sobre el conjunto de la obra de Cotler puede verse en “La reinención de la historia desde abajo”, de Sinesio López, en *Libros y artes: revista de cultura de la Biblioteca Nacional del Perú*, n° 30-31, febrero 2009.

una sociedad basada en criterios estamentales y de casta (entrada que deja ver su formación original de antropólogo), con la resultante fragmentación social y la dificultad para agregar intereses y representarlos políticamente; con articulaciones débiles en gran medida explicadas por lógicas de cooptación desde intereses locales y desde el Estado, que se constituyen en el vértice de un “triángulo sin base”, que recurren a una “incorporación segmentaria”, que asegura el mantenimiento de una privatización del poder, regido por lógicas patrimoniales, clientelísticas, corporativas, no pluralistas; un Estado por esa misma razón subordinado y dependiente de los intereses dominantes, nacionales y extranjeros.³

De este modo, si bien Cotler se alimentó de las ideas predominantes en su momento, nunca dejó de imprimirles un peculiar sello personal: miró al Perú desde la sociología histórica y el estructuralismo, pero no perdió de vista la importancia de dar cuenta de los mecanismos que explican su dinámica.⁴ Si bien fue influenciado por el funcionalismo y la teoría de la modernización, vio también los patrones de exclusión y explotación históricos en la sociedad peruana; si bien fue influenciado por el marxismo y la teoría de la dependencia, no solo pensó la sociedad y el Estado desde las clases sociales, sino que consideró la lógica estamental, de clanes, estratos y redes de la primera, y las tradiciones institucionales corporativas y patrimoniales del segundo. Por supuesto, con el paso

del tiempo estas imágenes y estos mecanismos se deben complejizar, matizar, se debe cambiar la importancia relativa asignada a cada una de las variables consideradas, se deben incorporar nuevos elementos, cuestión inherente a un esquema interpretativo abierto a la verificación empírica y a la aparición de nueva evidencia, pero considero que lo que podríamos llamar la “ecuación básica” sigue totalmente en pie, continúa siendo una entrada útil para entender nuestro país. A propósito, un texto de Cotler fundamental es el prefacio a la tercera edición de *Clases, Estado y nación...* de 2005, en el que el propio autor examina la vigencia de su libro veintisiete años después de su publicación.

En la actualidad discutimos sobre los alcances de un acelerado proceso de crecimiento y modernización del país, que ha desencadenado intensos cambios económicos y sociales, que han abierto posibilidades de movilidad social, pero de maneras muy contradictorias y desiguales, que generan expectativas que no concuerdan con sus posibilidades de realización. Estas tensiones generan un potencial de movilización y protesta social, pero limitadas por la fragmentación social, por patrones de intermediación social y política que no agregan intereses, por patrones de intervención del Estado con una lógica de asignación de recursos sobre bases territoriales (canon minero, por ejemplo), no sectoriales o universalistas, que refuerzan lógicas localistas; un Estado vulnerable frente a presiones de grupos de interés privados e internacionales, y limitado por actores políticos particularistas. Y debatimos hasta qué punto vivimos hoy nuevos patrones de relación entre economía y política, entre sociedad y Estado, o si estamos ante el predominio de viejos patrones de carácter oligárquico. Como

2 No por casualidad uno de los primeros y más importantes textos de Cotler lleva por título “La mecánica de la dominación interna y del cambio social en el Perú” [énfasis mío]. En José Matos Mar et al., *Perú problema: cinco ensayos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1968, pp. 153-197.

3 Sobre estos temas ver, además de *Clases, Estado y nación...* y “La mecánica...”, “Actuales pautas de cambio en la sociedad rural del Perú”, en José Matos Mar et al., *Dominación y cambios en el Perú rural*. La micro-región del valle de Chancay. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1969, pp. 60-79; y Giorgio Alberti y Julio Cotler, *Aspectos sociales de la educación rural en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1972.

4 Sobre el uso de mecanismos en las explicaciones dentro de las ciencias sociales ver de Jon Elster, “A Plea for Mechanisms”, en Peter Hedström y Richard Swedberg (eds.), *Social Mechanisms: An Analytical Approach to Social Theory*. Cambridge: Cambridge University Press, capítulo 3, pp. 45-73).

puede verse, gran parte de la discusión de lo que sucede en el Perú de hoy se mueve dentro de los parámetros de la visión del Perú de Julio Cotler. De allí la vigencia del autor, y que sus intervenciones siempre sean tan demandadas por todos.



Pero la excepcionalidad de Cotler, lo peculiar de su visión, lo alejaron relativamente de colectivos o núcleos intelectuales. Su única aventura colectiva desarrollada sin interrupciones desde la década de 1960 hasta el día de hoy ha sido el Instituto de Estudios Peruanos, en el que ha sido y es permanente animador. Y en el instituto promovió un espíritu plural, interdisciplinario, diverso en lo teórico y en lo político; nunca buscó discípulos o seguidores, sino interlocutores con los cuales intercambiar puntos de vista y alimentarse de visiones diferentes a la suya.

Cotler ha sido una figura excepcional, atípica en las ciencias sociales peruanas desde el inicio de su vida académica. Si bien Cotler hizo sus estudios doctorales en Francia (realizó el doctorado en sociología en la Universidad de Burdeos entre 1957 y 1960), y fue permeado por la influencia del marxismo y del estructuralismo en boga en esos años, también se dejó marcar por los clásicos del funcionalismo norteamericano y de las teorías de la modernización. Cabe aquí destacar la influencia de maestros como François Bourricaud, a su vez discípulo de

Talcott Parsons, quien introdujo el estudio de clásicos como Max Weber y otros en la Universidad de San Marcos desde finales de la década de 1950.⁵ La familiaridad con la producción norteamericana permitió que Cotler pase una estancia como investigador visitante en el prestigioso Massachusetts Institute of Technology entre 1964 y 1965. Así, Cotler en su formación no solo tuvo influencias europeas, sino también norteamericanas, que se expresan en su temprana amistad con académicos como David Collier, Alfred Stepan, Abraham Lowenthal y otros, lo que lo convirtió rápidamente en una de las principales referencias de las ciencias sociales peruanas dentro del campo de la política comparada. Ejemplos de esto son textos como “State and Regime: Comparative Notes on the Southern Cone and the ‘Enclave’ Societies”, en el volumen editado por David Collier en 1979, *The New Authoritarianism in Latin America* (1979), en el que Cotler debate con sus pares Guillermo O’Donnell (otro doctor honoris causa de la PUCP) y Fernando Henrique Cardoso. También su texto “Intervenciones militares y transferencia del poder a la civilidad en el Perú”, editado por Guillermo O’Donnell, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead, en el libro *Transiciones desde un gobierno autoritario* de 1986.⁶

Más singularidades: Cotler fue crítico con el velasquismo. Mientras los intelectuales peruanos de izquierda debatían sobre su carácter de clase o los de derecha se oponían a sus reformas desde

5 Sobre Bourricaud ver, de Carmen Salazar, “La presencia de la antropología francesa en los Andes peruanos”, en el *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines*, vol. 36, n° 1, 2007, pp. 93-107.

6 “State and Regime: Comparative Notes on the Southern Cone and the ‘Enclave’ Societies”. En David Collier (ed.), *The New Authoritarianism in Latin America*. Princeton: Princeton University Press, 1979, pp. 255-284; “Military Interventions and Transfer to Power to Civilians in Peru”, en Guillermo O’Donnell, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead (eds.), *Transitions From Authoritarian Rule*. Vol. II: Latin America. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1986, pp. 148-172.

posiciones conservadoras, Cotler criticó su lógica populista, corporativa y autoritaria, en la misma línea que intelectuales como Alfred Stepan.⁷ Sus críticas al gobierno militar le valieron la deportación a México (1973-1976), país en el que coincidió con los exiliados latinoamericanos que también huyeron de o fueron deportados por las dictaduras de sus países. Se afincó en el prestigioso Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIS-UNAM). Un excelente texto de este momento es “Perú: Estado oligárquico y reformismo militar”, de 1977, publicado en el libro *América Latina: historia de medio siglo*, coordinado por Pablo González Casanova, del IIS de la UNAM.⁸

En México se consolidó su temprana identificación con valores democráticos y un rechazo a los autoritarismos, tanto de derecha como de izquierda; también un estilo de razonamiento que articuló un enfoque estructuralista histórico junto a una temprana reivindicación de la democracia y del pluralismo político, resultado de una síntesis original de la combinación de influencias ya reseñadas. Esto puede verse en varios de sus textos publicados a finales de la década de 1970: su clásico *Clases, Estado y nación en el Perú*; “A Structural-Historical Approach to the Breakdown of Democratic Institutions”, compilado en el libro *The Breakdown of Democratic Regimes*, de Juan Linz y Alfred Stepan (1978), que a su vez tiene antecedentes en el texto “Crisis política y populismo militar”, publicado en el volumen *Perú hoy* (1971), otro clásico del Instituto de Estudios Peruanos.⁹

Desde este ángulo, Cotler analizó los cambios asociados a los procesos de modernización, democratización y movilización social ocurridos desde las décadas de 1950 y 1960; registró su profundidad, pero también su carácter trunco, que se debe principalmente a sus límites institucionales y políticos; la explicación está en el carácter del Estado, en sus lógicas de incorporación segmentada y en la presencia de actores políticos excluyentes, no democráticos. Así llega Cotler a la visión crítica de los partidos y de sus proyectos. Quisiera resaltar que es una crítica que no cuestiona la inconsecuencia revolucionaria de la izquierda o el APRA, o que celebra la debilidad de los partidos de derecha, sino que objeta la imposibilidad de conformar un sistema de partidos representativo, una comunidad política plural que recoja las demandas de la población y canalice institucionalmente los conflictos.

Así, en la década de 1980 encontramos a un Cotler siempre crítico con el poder, con los gobiernos y los partidos, por sus visiones sectarias, dogmáticas, confrontacionales; denunciando tanto la violencia de los proyectos terroristas y las ambigüedades de algunos sectores de la izquierda, como las violaciones a los derechos humanos por parte de los gobiernos de turno; abogando por prácticas democráticas, por la búsqueda de acuerdos y consensos, como en su texto “Los partidos políticos y la democracia en el Perú”, de 1987, compilado por Luis Pásara y Jorge Parodi en el libro *Democracia, sociedad y gobierno en el Perú*. Lo encontramos siendo crítico con el optimismo desmedido de quienes apostaron por los movimientos sociales, por proyectos populistas o revolucionarios; apostando por *afirmar la democracia* en un con-

7 Ver de Alfred Stepan, *The State and Society. Peru in Comparative Perspective*. Princeton: Princeton University Press, 1978.

8 “Perú: Estado oligárquico y reformismo militar”. En Pablo González Casanova (ed.), *América Latina: historia de medio siglo*. Vol. 1: América del Sur. México D. F.: Siglo XXI, 1985, pp. 373-423.

9 “A Structural-Historical Approach to the Breakdown of Democratic Institutions: Peru”. En Juan Linz, y Alfred Stepan (eds.), *The Breakdown of Democratic Regimes*. Latin America. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1987, pp. 178-206. “Crisis política y populismo militar”. En Fernando Fuenzalida et al., *Perú, hoy*. México D. F., Siglo XXI, 1975, pp. 87-174.

texto en que era asediada desde la derecha y la izquierda, preocupación expresada en el seminario y en el libro que llevó ese título, publicado por el Instituto de Estudios Peruanos en 1987. En la misma lógica de ser crítico e ir contra la corriente, en una investigación reciente sobre las elites regionales, expresó su cautela frente al entusiasmo con el proceso de descentralización y la promoción de la participación ciudadana; si no tenemos un Estado mínimamente consolidado, difícilmente podremos descentralizarlo exitosamente.¹⁰

Cotler ha encarnado, pues, posiciones descarnadamente realistas, críticas tanto del poder como de los entusiasmos ideológicos y voluntaristas del momento, presentes en todos sus textos e intervenciones. Su visión del país no se guió por la búsqueda y exaltación de algún agente depositario de las expectativas e ilusiones de cambio: este agente fue la clase media en la década de 1960, bajo la influencia del funcionalismo y la teoría de la modernización; la clase obrera en los años setenta, bajo la influencia del marxismo; los movimientos sociales en los años ochenta, bajo la influencia de la teoría de los nuevos movimientos sociales; y la población en los ámbitos locales en los años recientes, desde apuestas descentralistas y participativas, promovidas tanto por propuestas de democracia radical como por posturas liberales desconfiadas del Estado. Acaso las expresiones más acabadas de este punto de vista realista estén en sus textos *Drogas y política en el Perú. La conexión norteamericana* (Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1999) o en “La gobernabilidad en el Perú entre el autoritarismo y la democracia”,

referido al fujimorismo y publicado en 2000.¹¹ Ambos resaltan el papel de factores internacionales para dar cuenta de la dinámica interna del país, pasando por encima de las ilusiones de protagonismo de los actores locales.

En suma, Cotler levantó desde muy temprano una reivindicación de la democracia en un medio en el que la izquierda y la derecha se han dejado llevar fácilmente por tentaciones autoritarias, en nombre de los principios revolucionarios o de la libertad de mercado, y miró el país desde un realismo crítico tanto con el poder como con las utopías de cambio. Esta independencia ha hecho que Julio Cotler sea permanentemente buscado por investigadores y periodistas para ser entrevistado: debido a su peculiar ángulo de mirada, todos sabemos que Julio nos dirá siempre algo desconcertante e inesperado, lanzará una frase lapidaria que nos dejará congelados, nos dirá algo que no queremos oír, con lo que seguramente no estaremos muy de acuerdo, pero que sabemos encierra una gran verdad. De allí que todos estemos siempre pendientes de sus escritos e intervenciones en los medios, y que sea tan solicitado por ellos. Los periodistas saben que Julio siempre lanzará una frase contundente que hará un excelente titular. Solo alguien con bases intelectuales y morales sólidas puede darse el lujo de ser tan concluyente.

He resaltado el realismo de Julio Cotler; ahora quiero decir que realismo no significa cinismo o falta de compromiso. Ya mencioné las consecuencias que tuvieron sus críticas a Velasco: la persecución y el destierro, y que fue activo defensor de la

10 Ver “Los partidos políticos en la democracia peruana”. En Luis Pásara y Jorge Parodi, (eds.), *Democracia, sociedad y gobierno en el Perú*. Lima: Centro de Estudios de Democracia y Sociedad, 1987, pp. 151-191; Julio Cotler (ed.), *Para afirmar la democracia*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1987; e “Introducción”, en Julio Cotler (coord.), *Poder y cambio en las regiones*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, PNUD, 2009, pp. 13-23.

11 Ver “Los partidos políticos en la democracia peruana”. En Luis Pásara y Jorge Parodi, (eds.), *Democracia, sociedad y gobierno en el Perú*. Lima: Centro de Estudios de Democracia y Sociedad, 1987, pp. 151-191; Julio Cotler (ed.), *Para afirmar la democracia*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1987; e “Introducción”, en Julio Cotler (coord.), *Poder y cambio en las regiones*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, PNUD, 2009, pp. 13-23.

democracia política en la década de 1980, crítico tanto del poder como de las propuestas antisistema. En la década de 1990 denunció con energía el autoritarismo fujimorista: no solo con gestos y declaraciones: fue profesor en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos desde 1964, y se alejó en 1994 luego de la intervención militar de la universidad. Fue miembro activo del Foro Democrático y de la Asociación Civil Transparencia, organismos clave en la lucha por la institucionalización democrática en el marco de un gobierno autoritario. Más recientemente, todos recordamos cómo en las elecciones de 2006 denunció con energía el riesgo de la aparición de un proyecto autoritario de izquierda. Todo esto es muestra de cómo un intelectual puede intervenir en los grandes asuntos de interés público con rigor y contundencia, no por vías de compromisos partidarios, sino por la adhesión a principios esenciales: pluralismo, tolerancia, democracia, transparencia, pero sin renunciar a una mirada realista, siempre crítica.

La combinación de valor académico, independencia intelectual y coraje cívico es la que le ha dado a Julio Cotler un reconocimiento y una admiración entre todos los sectores del país. Quizá la mejor manera de terminar este discurso de orden sea recordando la célebre entrevista que le hiciera César Hildebrandt, publicada en la revista *Caretas* en setiembre de 1979.¹² Allí Hildebrandt le dice que los mejores análisis de fondo de la realidad peruana desde una perspectiva de izquierda vienen de gente como él, pero que lamentablemente los dirigentes de izquierda no lo leen. Cotler llama la atención sobre la necesidad de que esa izquierda asuma un paradigma democrático, que implica tolerancia, pluralismo, pero también la necesidad de distribución y de profundos cambios sociales; lanza una de sus célebres predicciones, y vaticina que un posible gobierno del APRA podría termi-

nar con un proceso hiperinflacionario; confiesa su admiración por Trotsky y su rechazo a Stalin. La entrevista termina cuando Cotler dice: “Yo estoy a favor de lo que se debe hacer. Yo no creo que la política sea el arte de lo posible. Eso me parece profundamente cínico. Yo creo que la política consiste en hacer posible lo necesario”. Frase con el sello inconfundible de Julio Cotler, que es un llamado que debemos tener siempre presente en nuestra comunidad universitaria, en la Facultad de Ciencias Sociales y en nuestra nueva especialidad de Ciencia Política. “Hacer posible lo necesario”: frase que ilustra bien por qué Julio Cotler es ampliamente merecedor de la distinción de doctor honoris causa de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y por qué para la universidad es un privilegio contar con Julio, a partir de ahora, como un miembro de nuestra casa. Muchas gracias por su atención.

Martín Tanaka

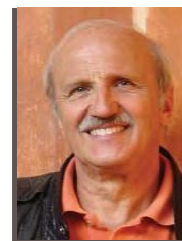
Pando, jueves 10 de junio de 2010

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Tanaka, Martín. Discurso de orden del otorgamiento del doctorado honoris causa a Julio Cotler en la Pontificia Universidad Católica del Perú. En *Revista Argumentos*, año 4, n° 2, mayo 2010. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/facipub/upload/publicaciones/1/359/files/cotler_mayo10.pdf. ISSN 2076-7722

12 “Julio Cotler (24 de setiembre de 1979)”. En César Hildebrandt, *Cambio de palabras* (3ª ed., corregida y aumentada). Iquitos: Tierra Nueva Editores, 2009, pp. 185-195.

JOSE MARÍA CABALLERO: Una vida a favor del desarrollo rural latinoamericano



Semblanza Raúl Hopkins*

Al recordar a José María, lo primero que viene a nuestra mente es su gran calidad humana, su generosidad e integridad personal; su alegría y magnífico sentido del humor. Era, asimismo, un observador atento de los acontecimientos contemporáneos, que constituían el punto de partida y de llegada de su labor profesional. Sus enormes calidades intelectuales y personales le permitieron a lo largo de su vida moverse con fluidez en los más diversos ámbitos institucionales, académicos, gubernamentales, de la cooperación internacional y de la sociedad civil, donde siempre fue muy querido y apreciado.

José María fue, ante todo, un formidable economista, con una enorme capacidad analítica y un talento especial para establecer puentes con las más diversas disciplinas. La mejor manera de rendirle homenaje es entonces, a mi juicio, esbozando un panorama, todavía preliminar e incompleto, de su vasta producción bibliográfica y de su relevancia, en el contexto de las discusiones de la problemática agraria contemporánea.

* Consultor internacional independiente. Entre agosto de 2000 y junio de 2010 ocupó el cargo de Economista Regional para América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

Conocí a José María en los años 1972-1973, cuando fue mi profesor en el Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Más adelante, a partir de 1978, formé parte del equipo de investigación sobre la reforma agraria peruana que él dirigió en el Instituto de Estudios Peruanos. En las décadas siguientes nos volvimos a encontrar, primero en Cambridge, Inglaterra, a inicios de la década de 1980, y más adelante en Roma, entre 2000 y 2003.

Tentativamente, los trabajos de José María pueden ser divididos en cinco fases, que reflejan, a su vez, las diversas etapas de su vida: (i) desde su llegada al Perú, a inicios de la década de 1970, hasta 1980, periodo en el cual trabajó inicialmente en Cencira (Centro Nacional de Capacitación e Investigación para la Reforma Agraria), luego como profesor de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú y a partir de 1978 como investigador del Instituto de Estudios Peruanos; (ii) de 1980 a 1983, lapso durante el cual estuvo afiliado a la Universidad de Cambridge, Inglaterra, dedicado a trabajar en su tesis doctoral; (iii) entre 1983 y 2003, afiliado a la FAO (División de Planificación Agrícola y al Centro de Inversiones); (iv) de marzo

de 2003 a noviembre de 2006, como economista líder del Banco Mundial para América Latina en el Departamento de Agricultura, Medio Ambiente y Desarrollo; y (v) a partir de noviembre de 2006, luego de su retiro del Banco Mundial, cuando se desempeñó como consultor independiente y se trasladó a Río de Janeiro.

El trabajo más importante de José María durante la primera fase (y posiblemente su contribución más significativa) fue el libro *Economía agraria de la sierra peruana*, que se ha constituido en una referencia fundamental en los estudios de la agricultura peruana. Durante este periodo produjo numerosos trabajos como profesor del Departamento de Economía de la Universidad Católica e investigador del Instituto de Estudios Peruanos, abordando diversos temas relacionados a la política agraria, las cooperativas y las políticas económicas del gobierno militar.

Una fase importante, poco conocida, fue su estadía en Inglaterra (1980-1983), durante la cual continuó trabajando intensamente sobre los temas agrarios, abordando aspectos teóricos y conceptuales centrales sobre el campesinado y la sociedad rural. Dos importantes contribuciones de dicho periodo son: “La aparcería como un sistema eficaz: nuevas respuestas a un viejo rompecabezas”, artículo publicado en 1983, y “Precios desiguales e intercambio desigual”, publicado en 1984 en el prestigioso *Cambridge Journal of Economics*.

Ambos trabajos, de gran calibre analítico, examinan desde diferentes perspectivas la racionalidad de la economía campesina, las razones de su persistencia y las condiciones adversas que enfrenta. En el primero se explica, mediante un sencillo modelo económico, cómo el sistema de aparcería puede dominar sobre el sistema basado en relaciones salariales cuando los costos de supervisión son elevados. El

segundo artículo estudia el intercambio desigual que se produce entre las formas de producción capitalista y campesina. En el centro del análisis están las diferentes reglas de formación de precios en la producción campesina y capitalista. “Dos diferencias son cruciales: primero, las decisiones en la producción capitalista son reguladas por la tasa media de ganancia, mientras esto no sucede para el campesinado, y segundo, en el margen los campesinos valoran su trabajo a una tasa menor a aquella que los capitalistas están dispuestos a pagar al contratar mano de obra” (Caballero 1984: 357, traducción de RH), situación que tiene un origen histórico y social.

Durante las décadas siguientes, con su traslado a la FAO (y a partir de 2003 al Banco Mundial), la orientación del trabajo de José María se modificó radicalmente, adquiriendo un carácter mucho más aplicado. Ejemplos de ello son su participación en la elaboración de proyectos de asistencia técnica a países como Venezuela, Chile y Argelia, el apoyo al programa de reducción de la pobreza rural en el noreste de Brasil, su análisis de la competitividad de la agricultura colombiana y varios trabajos sobre la agricultura peruana (entre ellos, la estrategia para el desarrollo de la Sierra y un análisis de política para el subsector de riego). Trabajó además en la transferencia de experiencias de desarrollo rural de Europa a América Latina y se encargó del programa de capacitación regional a través de métodos de educación a distancia. En el Banco Mundial trabajó activamente en el diálogo de políticas con los gobiernos y contribuyó a la preparación de proyectos de desarrollo rural en Colombia, Ecuador, México y Perú. Gran parte de esta producción se encuentra en informes oficiales y amerita ser reexaminada por su gran originalidad y rigor.

Hubo en este periodo, no obstante, trabajos de carácter analítico, más general, sobre el desarrollo agrario,

como el artículo publicado en *World Development* (Rao y Caballero 1990), donde se examinan las oportunidades y desafíos de una estrategia de desarrollo liderada por la agricultura. Han pasado veinte años, pero su relectura sigue siendo refrescante por la capacidad que tuvo para anticipar con lucidez discusiones contemporáneas. Ejemplos de ello son sus argumentos a favor de un desarrollo más orientado hacia la agricultura (Ibíd.: 907) y las ventajas intrínsecas de una aplicación del comercio sur-sur (Ibíd.: 908-909). Son también refrescantes sus notas sobre el trabajo sectorial de la FAO (Caballero 2000), sus contribuciones al desarrollo territorial (Caballero et al. 2006 y Caballero 2009), y su reflexión sobre el Informe del Desarrollo Mundial 2009 (publicado en el número 4 de la revista *Equiterra*, septiembre 2009).

El motor de esta cuantiosa producción intelectual fue una verdadera pasión por la investigación de la realidad como una actividad vital e indispensable para mejorar las condiciones del mundo en que vivimos y, en particular, de los productores y productoras rurales. Sus contribuciones son también de gran importancia para varios de los temas discutidos en este número de *Argumentos* como la definición de lo rural, la agro-exportación, los emprendimientos con identidad cultural y la educación rural, que está recibiendo una creciente atención de parte de los investigadores agrarios.

El principal legado que nos deja José María no es solo su producción intelectual, voluminosa y original, sobre diversos aspectos del desarrollo agrario, sino sobre todo su ejemplo humano y vital de comprometernos con la realidad, muy alejado de la actitud convencional de “hacer carrera” a toda costa, que predomina en algunas instituciones. Tenía, más bien, una constante preocupación por mantener muy en alto los estándares de la investigación agraria. Siempre se refirió al notable

avance de las Ciencias Sociales peruanas con un enorme cariño y respeto.

No creo que debamos celebrar su vida, con todo lo bueno que produjo, como parte del tiempo *pasado*, y sencillamente atesorarla en algún lugar especial de nuestra memoria. Felizmente, la relación entre pasado, presente y futuro va mucho más allá de una clasificación calendaria de los acontecimientos. Algunos hechos del presente y del futuro inmediato son en realidad parte de lo viejo, mientras otros acontecimientos, ya ocurridos, son insumos fundamentales para ese futuro que queremos construir. Es de esa manera que personalmente veo la obra de José María, como una constante fuente de inspiración en nuestra apuesta por un futuro mejor.

Hoy en día que los proyectos de desarrollo rural en el Perú alcanzan un creciente reconocimiento internacional y hay un renovado consenso sobre la importancia clave del desarrollo rural, y particularmente de la Sierra, la obra y aportes de José María adquieren una renovada vigencia. —■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Caballero, José María (1976). “Reforma y reestructuración agraria en el Perú”. En *Publicaciones Cisepa*, n° 34. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. .

Caballero, José María y Elena Alvarez (1980). *Aspectos cuantitativos de la reforma agraria, 1969-1979*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Caballero, José María (1980). *Agricultura, reforma agraria y pobreza campesina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Caballero, José María (1981). *Economía agraria de la sierra peruana antes de la reforma agraria de 1969*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Caballero, José María (1983). "Sharecropping as an Efficient System: Further Answers to an Old Puzzle". En *Journal of Peasant studies*, vol. 10, n° 2 y 3. Número especial editado por T. J. Byres.

Caballero, José María (1984). "Unequal Pricing and Unequal Exchange between the Peasant and Capitalist economies". En *Cambridge Journal of Economics*, n° 8: 347-359.

Caballero, José María (2000), "FAO and Policy Work: Notes on FAO's Role in the Provision of Agricultural Policy Advice and Capacity Building Services to Member Countries" (manuscrito no publicado).

Caballero, José María (2009). *La experiencia española de descentralización del desarrollo rural: relevancia para América Latina*. Presentación Power Point a la Primera Reunión Plenaria de la Red de Gobiernos Subnacionales por el Desarrollo de los Territorios Rurales. Florianópolis, Santa Catarina, Brasil 10-11 marzo 2009).

Caballero, José María, Carolina Trivelli y María Donoso Clark (2006). "Desarrollo territorial". En *Perú, la oportunidad de un país diferente*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Rao, Mohan y José María Caballero (1990). "Agricultural Performance and Development Strategy: Retrospect and Prospect". En *World Development*, vol. 18, n° 6: 899-913.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Hopkins, Raúl. "José María Caballero: Una vida a favor del desarrollo rural latinoamericano". En *Revista Argumentos*, año 4, n° 2, mayo 2010. Disponible en http://www.revis-targumentos.org.pe/facipub/upload/publicaciones/1/360/files/caballero_mayo10.pdf. ISSN 2076-7722

DESIGUALDAD, ETNICIDAD Y CONFLICTO: entendiendo las interrelaciones



Entrevista a Rosemary Thorp
por Carlos de los Ríos*

Rosemary Thorp es una de las más destacadas figuras del análisis de la historia económica del Perú y América Latina.¹ Investigadora principal y responsable para América Latina del Programa del Centro de Investigación en Desigualdad, Seguridad Humana y Etnicidad (CRISE), estuvo por Lima en marzo presentando su libro *Ethnicity and the Persistence of Inequality: The Case of Peru* (Etnicidad y persistencia de la desigualdad: el Caso del Perú).²

Aprovechamos esta visita para conversar sobre su análisis de la desigualdad en el Perú, un tema de central preocupación de la casa. Durante la conversación, Rosemary señala que la principal conclusión a la que ha llegado es que la presencia de grandes desigualdades horizontales aumenta el riesgo de sufrir conflictos violentos. Para ella, si bien en América Latina estas desigualdades tienen orígenes coloniales, son diversas las causas que las refuerzan y reproducen, permitiendo que estas se

* Economista, investigador del IEP.

1 PhD en Economía por la Universidad de Oxford, Inglaterra. Investigadora principal y responsable para América Latina del Programa del Centro de Investigación en Desigualdad, Seguridad Humana y Etnicidad (CRISE), Queen Elizabeth House, Universidad de Oxford. Su primer libro fue *Perú: 1890-1977. Crecimiento y políticas en una economía abierta*, escrito con Geoffrey Bertram en la segunda mitad de los años setenta. Pero es probablemente su libro *Progreso, pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina* uno de sus más ambiciosos y laureados libros. Igualmente, Rosemary ha sido autora y editora de innumerables libros y artículos sobre la

realidad económica de América Latina, y ha recibido numerosos reconocimientos a su labor y trayectoria. En 2008, la Universidad Católica le otorgó la distinción de doctora honoris causa.

2 Esta publicación forma parte de un estudio mayor de CRISE —en tres regiones: América Latina, sudeste Asiático y África occidental— que está investigando las causas que determinan por qué algunos países multiétnicos son pacíficos y por qué otros experimentan conflictos violentos. Rosemary, con el apoyo de investigadores locales, se centra en el estudio de Bolivia, Guatemala y el Perú. En el Perú, Marisa Paredes cumple el rol de investigadora local.

mantengan vigentes a través de generaciones o incluso siglos.

Rosemary, el argumento central de CRISE sobre las causas de conflictos internos se refiere a la desigualdad horizontal. ¿Qué entienden ustedes por desigualdad horizontal?

Creo que el impulso básico detrás de esta investigación proviene de un trabajo conjunto que hemos venido desarrollando con Frances Stewart sobre la importancia de la economía de los grupos. Para cualquier persona humana, un aspecto fundamental en la vida es su pertenencia a un grupo o, mejor dicho, a muchos grupos; porque tenemos muchas identidades colectivas: somos seres humanos; somos madres, padres, hermanos, hijos; somos blancos, negros, mestizos, indígenas; somos de clase alta, media, baja, etcétera. Y nuestra pertenencia a estos grupos influye mucho en nuestro comportamiento y en nuestro sentido de bienestar. Esta es la motivación detrás de nuestra investigación, que a su vez motivó nuestro trabajo sobre acción colectiva.

Para cualquier persona humana, un aspecto fundamental en la vida es su pertenencia a un grupo o, mejor dicho, a muchos grupos [...]. Y nuestra pertenencia a estos grupos influye mucho en nuestro comportamiento y en nuestro sentido de bienestar.

Entonces, Frances Stewart ha elaborado la noción de desigualdad horizontal para contrastarla con la desigualdad vertical, que es el territorio de los individuos,

a partir del cual se desarrollan la mayor parte de las medidas de desigualdad. La desigualdad horizontal se refiere a la desigualdad entre grupos de personas, para lo que hay que definir cuáles son los grupos más significativos en una sociedad específica; y eso varía entre sociedades. Entonces, puede ser que, en una sociedad como la peruana, el aspecto étnico sea muy importante. En Inglaterra, por ejemplo, el aspecto étnico sería menos relevante, o en Chile, por ejemplo. El primer paso es siempre definir los grupos importantes para las personas, en términos de su motivación y actitudes.

En el Perú hay una yuxtaposición entre clase y etnicidad, entonces, hablar de desigualdad horizontal suena un poco confuso, porque la relación es naturalmente muy vertical. Yo prefiero usar la frase “desigualdades entre grupos”; pero en el proyecto más amplio usamos el concepto de desigualdad horizontal, que es la palabra utilizada por Frances Stewart.

Entonces, el tema de desigualdad horizontal se refiere más bien a diferencias entre grupos... En la literatura clásica de desigualdad se habla básicamente de distribución del ingreso. Sin embargo, en los últimos años se ha venido desarrollando una visión multidimensional tanto de la pobreza como de la desigualdad, inspirada en el trabajo de Amartya Sen. ¿Qué tipo de desigualdad/diferencias son las que estudian ustedes?

Eso, la desigualdad horizontal se refiere básicamente a diferencias entre grupos. Las diferencias que nosotros estudiamos se refieren tanto a aspectos económicos como sociales, políticos y culturales. Todos estos campos están comprendidos en la dinámica de los grupos y no podemos mirarlos de manera independiente.

Es cierto que últimamente hay mayor interés en el análisis multidimensional, pero el trabajo de Sen no toma explícitamente en consideración la noción de grupos. Frances Stewart ha elaborado un *paper* en el que resalta la importancia de considerar las desigualdades horizontales como una dimensión más del desarrollo humano.

En el Perú, en los últimos veinte años, hemos sido testigos de grandes cambios, tanto en nuestra estructura política como económica y cultural. ¿Cómo ves el Perú de hoy? ¿Cuál crees que ha sido el impacto de la liberalización económica y de la entrada del capitalismo en la desigualdad en el Perú?

Para darte una mejor respuesta, tengo que darle un contexto más histórico. Primero hablemos de una visión de largo plazo; luego podemos tocar más claramente tu pregunta.

Yo creo que la desigualdad es estructural, básicamente debido a una confluencia de factores asociados tanto a la liberalización económica y una economía primario-exportadora como al modus operandi de las instituciones sociales, políticas y económicas del país.

Creo que el impacto del capitalismo —ojo, es tu palabra, no mi palabra, yo usaría una economía primario-exportadora— es que ha servido para crear y ampliar las desigualdades. Si bien no es posible tener cifras exactas sobre el largo plazo, hay muchos indicadores en términos de historias y elementos cualitativos que pueden reforzar esta afirmación.

Yo creo que la desigualdad es estructural, básicamente debido a una confluencia de factores asociados tanto a la liberalización económica y una economía primario-exportadora como al *modus operandi* de las instituciones sociales, políticas y económicas del país. Cambiar la orientación de estas instituciones, cuya estructura de funcionamiento data de décadas atrás y que se ha venido enraizando con el tiempo, es una tarea muy difícil.

En nuestra investigación hemos visto cómo la geografía, la política y la economía han interactuado para marginar a la sierra, y con ello, a la población indígena. La sierra ha sido víctima de un proceso de más de dos siglos de explotación económica que la dejó al margen del proceso de desarrollo. Así, la sierra no se modernizó, sino más bien sirvió como fuente de trabajo para sostener el crecimiento de la costa, que estaba basado en la explotación y exportación de recursos naturales. Este proceso de desarrollo de la costa y las características geográficas de la sierra llevaron a una concentración del poder tanto político, como económico y social en la costa.

Pero, paralelamente a este problema económico, se presenta otro que contribuye al enraizamiento de la desigualdad, y que no está exactamente relacionado con el tipo de capitalismo primario-exportador peruano. El poco desarrollo de la sierra obligó a una migración de la población indígena más educada y empresarial, aumentando la marginación de la sierra. Esta migración abrió una nueva brecha entre la población de origen indígena; entre los “cholos urbanos” y “los campesinos de la sierra”, entre los cuales se produjo una relación de dominación a la que se denomina gamonalismo. Este es un término que simboliza la relación de largo plazo de dominación de la sierra, pero con personas en su mayoría mestizas. Estas personas miran hacia los dos mundos; por

un lado se identifican como “indígenas andinos”, pero por otro, tienden a rechazar sus raíces, y buscan “blanquearse”, aunque sin ser aceptados totalmente por los blancos.

Esto es un fenómeno de la sociedad peruana que viene desde la colonia y que interactúa de muchas maneras con la economía del país. Entonces, son ambas cosas que se interrelacionan generando una persistencia en la desigualdad.

De acuerdo. Pero quería acercarme a los últimos veinte años. En nuestro país se han presentado muchos cambios después de la crisis económica originada en el primer gobierno de García. La entrada de Fujimori, la liberalización económica, la guerra interna y el boom exportador, por citar algunos. ¿Qué cosas han cambiado y qué cosas siguen vigentes?

Yo creo que con los años noventa, e incluso más con el inicio de siglo, se ha dado una nueva ola de invasión, de penetración —si tú quieres— del mercado internacional, y eso se puede observar como un esfuerzo por reafirmar el proceso primario exportador. Como te comenté, yo no puedo echarle la culpa solamente al modelo económico. Para mí siempre es una interacción de distintos elementos.

La inversión extranjera llega en un contexto formado, con sus distorsiones y desigualdades, todas ellas funcionando para favorecer a un lado y no al otro. Estas desigualdades históricas de las que hablábamos se vieron exacerbadas aún más con la violencia política y el posterior centralismo desarrollado por Fujimori.

Todo este legado de violencia, si bien no tiene raíces étnicas, provino de un fuerte sentimiento de injusticia hacia las personas pobres de la sierra. La

violencia cambió mucho el contexto político. Las frágiles estructuras políticas peruanas y los débiles partidos políticos, que en los años ochenta ya estaban en decadencia, fueron destruidos con la entrada de Fujimori al gobierno. Con Fujimori hay un nuevo esfuerzo por centralizar la economía y la sociedad en la costa —principalmente en Lima— con el objetivo de controlar, lo que de alguna manera tenía sentido en el medio de la violencia y la inflación! Pero ese centralismo fue nocivo para la vida local y la vida institucional del país.

Con Fujimori hay un nuevo esfuerzo por centralizar la economía y la sociedad en la costa —principalmente en Lima— con el objetivo de controlar, lo que de alguna manera tenía sentido en el medio de la violencia y la inflación! Pero ese centralismo fue nocivo para la vida local y la vida institucional del país.

Entonces, la nueva ola de liberalización entra en un momento en el cual hay mucho más debilidad de las estructuras políticas y un mayor centralismo. Esta nueva ola de inversiones se concentra adicionalmente en la minería y petróleo, dos sectores que han tenido un alza significativa en los últimos años. Yo creo que estos son pésimos como recursos naturales; como lo dice la literatura, son los “dones del diablo”. Parecen tan bonitos que confluyan precios altos con una demanda muy fuerte, pero es tan difícil sacar desarrollo de estos recursos... porque invertir los recursos con éxito en la diversificación de la economía y en el mejoramiento de la vida cotidiana va contra los propios incentivos del modelo.

Con los precios tan altos, todos los incentivos están en obtener estos recursos y vivir de ellos; entonces, muchos actores, *rent seekers*, fijan sus expectativas en estos recursos y viven de los ingresos o rentas que de estos se derivan. Esta dependencia de un sector genera problemas de distribución entre la población de donde proviene el recurso. Además, el propio modelo neutraliza la posibilidad de invertir en otras actividades que permitan diversificar la economía, sobre todo en un contexto de precios tan elevados. La actividad minera, que promueve algunos sectores conexos como construcción o comercio, genera una dependencia exclusiva de esta actividad, y no promueve el desarrollo de otros sectores. Además, la bonanza tiene siempre fecha de caducidad, generando problemas de estabilidad en el largo plazo. ¿Qué va a pasar cuando se acabe el boom minero, sea por precios o porque se agota la mina si no ha habido inversión productiva?

Entonces, es muy difícil generar desarrollo con esas condiciones. Ese es el desafío. En ese sentido, veo un impacto muy grande sobre la desigualdad, tengo miedo de eso. Porque para combatirla son necesarias instituciones fuertes, creativas y decididas, que alienten a la población a gastar adecuadamente e invertir en actividades locales productivas y sostenibles. No veo que exista esa capacidad, ni encuentro el incentivo necesario para que eso suceda, porque es mucho más fácil vivir de las rentas.

Hemos hablado un poco de la producción y reproducción de la desigualdad en el Perú, en un contexto histórico, tanto de largo plazo como más actual, pero ¿cómo entran los distintos grupos en esta historia? ¿Cómo identificamos a los grupos relevantes?

En el Perú, como hemos mencionado, ha habido una constante marginación de la sierra, que

se caracteriza por albergar mayoritariamente a los indígenas. Además encontramos en nuestros estudios de campo que los principales marcadores de etnicidad están siempre presentes, si no los más importantes, en la autoidentificación de las personas.

La nueva ola de liberalización entra en un momento en el cual hay mucho más debilidad de las estructuras políticas y un mayor centralismo. Esta nueva ola de inversiones se concentra adicionalmente en la minería y petróleo [...] pero es tan difícil sacar desarrollo de estos recursos.

Nosotros argumentamos que la categorización racial en el Perú es compleja y responde principalmente a una construcción social. Hemos encontrado que la identidad se construye tanto a partir de las percepciones subjetivas individuales de pertenencia a un grupo en particular, como a partir de cómo te ven los individuos fuera del grupo. Esta posición reconoce que hay aspectos culturales, ideológicos o religiosos que hacen posible tomar conciencia de un grupo étnico determinado. Pero también admite que considera que la identidad es manipulable según convenga y es totalmente autoconstruida.

Entonces, la construcción de la identidad es en el Perú muy fluida y compleja, con divergencias importantes entre las percepciones subjetivas (de adentro del grupo) y las objetivas (desde afuera). Pero la identidad es muy importante para la gen-

te, y además nos transporta directamente a temas como el prejuicio y la discriminación, que están muy presentes en el Perú.

Las nociones tanto objetivas como subjetivas se superponen, y eso dificulta mucho su medición. Creo que se necesita un debate a nivel nacional de la sociedad para lograr consensos sobre lo que consideramos etnicidad.

Comunidades indígenas o grupos étnicos han sido discriminados durante años, generando importantes consecuencias en el largo plazo. Esta discriminación se evidencia en términos de menor educación, falta de inversión social, incluso discriminación social, etcétera, todo esto de forma acumulativa.

Para la identificación de los grupos, hemos trabajado conjuntamente con Adolfo Figueroa y Manuel Barrón. Si bien la identificación de la etnicidad es muy compleja, hicimos un intento por definir estos grupos, con el objetivo de establecer las diferencias existentes entre ellos. Los grupos se construyeron a base de la autoidentificación y al lugar de nacimiento. A pesar de las limitaciones de nuestra medida, encontramos importantes brechas en muchos indicadores sociales.

¿Cómo es que se evidencia entonces esta relación entre grupos?

La hipótesis detrás del proyecto es que comunidades indígenas o grupos étnicos han sido discriminados durante años, generando importantes consecuencias

en el largo plazo. Esta discriminación se evidencia en términos de menor educación, falta de inversión social, incluso discriminación social, etcétera, todo esto de forma acumulativa. Esta discriminación además va mucho más allá de temas económicos o sociales. Es incluso una discriminación política.

Esto afecta mucho a la gente en función de sus capacidades, en términos de su autoconfianza, de su capacidad para reunirse y pensar proyectos. Son personas que han sufrido mucho durante años. Los resultados son fuertes diferencias entre grupos étnicos. Creo que es mucho más fuerte ser partícipe de esta desigualdad como un grupo que como individuo. Además la discriminación es una cosa grupal, no una cosa individual.

Esta discriminación interrelaciona aspectos políticos, sociales y económicos, generando una internalización de esta discriminación y afectando la autoestima de los miembros del grupo. Definitivamente esto tiene consecuencias.

Ustedes han trabajado mucho la idea de que las desigualdades horizontales aumentan la probabilidad de conflictos violentos. ¿Qué nos puede contar sobre esto?

La importancia de que estemos hablando de grupos justamente se refiere al tema de conflictos. La idea detrás es que cuando hay desigualdad horizontal, sobre todo en términos políticos, la probabilidad de que se genere un conflicto violento es mucho mayor.

Tenemos evidencia, por ejemplo, de un estudio que hizo Ostby para 55 países en desarrollo. Él encuentra que no hay mayor evidencia de una correlación transversal entre desigualdad vertical y violencia. Sin embargo, cuando usa la noción de desigualdad horizontal, se evidencia el problema: a mayor desigualdad horizontal, mayor violencia

política. La violencia también se presenta en términos de grupos, por definición, ¿no?

Creo que el problema proviene de la fragilidad de la característica grupal de la formación de las sociedades. Creo también que lo que se debe hacer es actuar para cambiar la situación en función de los grupos y las causas reales detrás de su situación. Hay que corregir esta historia de discriminación y trato diferenciado de grupos. Estos grupos tienen que retomar su identidad y sus capacidades en un sentido constructivo para operar articulados al proceso de modernización.

A mí me parece muy interesante el caso de Bolivia... hace poco leí que el cambio más importante que se está dando en ese país —y totalmente al margen del tema económico— es que la población indígena ha ganado autoestima y confianza, haciendo que grupos tradicionalmente excluidos se sientan empoderados desde la raíz, ya que el cambio lo están observando hace algunos años los niños... ¿Qué nos puedes comentar sobre las diferencias que pueden haber entre el caso peruano y el caso boliviano?

Sí. Claro que sí. Es que salta a la vista que estos dos países con una historia común hasta los finales de la colonia han evolucionado en direcciones muy distintas. Creo que es interesante; con el tiempo siempre en Bolivia había más autonomía de los grupos indígenas, y eso tiene sus raíces en la misma colonia, ya que el cacique boliviano tenía menos poder que su par peruano. Con la independencia, tuvimos en Bolivia comunidades mucho más autónomas.

Por ejemplo, en el Perú, durante la colonia, mucha gente fue reubicada con la finalidad de conseguir más impuestos; este simple hecho contribuyó

significativamente a enraizar la desigualdad, en particular en el sentido de identidad colectiva. Definitivamente, lo que estoy diciendo no es blanco y negro, y tampoco tan simple, pero creo que es una diferencia importante. Creo que con los años se ve la diferencia con Bolivia en las desigualdades políticas entre los grupos. Evidentemente en Bolivia han habido ups and downs, seguramente no ha sido ningún paraíso, además ha habido también mucha represión y dificultades; pero al final del día los grupos indígenas han tenido más autonomía.

En el Perú, falta más identidad de grupo y de orgullo colectivo. Aquí se busca mucho olvidar y hasta negar sus antecedentes, quieren “blanquearse”... y eso es el legado de los siglos de discriminación. Y claro, esto es fomentado también por las instituciones y los tratos que dan a los indígenas.

Claro, en relación con los recursos económicos y sociales, ambos países son muy similares; en ambos casos hay mucha desigualdad, incluso Bolivia está peor que el Perú en eso. Pero este modelo, que ha podido darles en términos políticos, les ha conseguido una relativa paz social. Si bien Bolivia también enfrenta situaciones de conflicto, no ha padecido conflictos armados con las consecuencias que tuvieron en el Perú o Guatemala. El contraste con estos dos países es bárbaro.

En el Perú, falta más identidad de grupo y de orgullo colectivo. Aquí se busca mucho olvidar y hasta negar sus antecedentes, quieren “blanquearse”...

y eso es el legado de los siglos de discriminación. Y claro, esto es fomentado también por las instituciones y los tratos que dan a los indígenas, siempre hacia abajo.

Pero en el Perú se están dando cambios recientemente. Hace algunos años tuvieron que cerrar Café del Mar por problemas de discriminación. La Defensoría del Pueblo está haciendo un buen trabajo en ese sentido. Veo también muchos gobiernos locales buscando fortalecer sus identidades. Creo que hay cambios, y que pueden ser muy favorables. Soy muy optimista. ————— □

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Entrevista a Rosemary Thorp por Carlos de los Ríos. “Desigualdad, etnicidad y conflicto: entendiendo las interrelaciones” En *Revista Argumentos*, año 4, n° 2, mayo 2010. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/facipub/upload/publicaciones/1/358/files/thorp_mayo10.pdf. ISSN 2076-7722

En el Perú de hoy quedan pendientes preguntas acuciosas sobre redistribución, equidad, inclusión social y calidad de las instituciones democráticas. Estos problemas se dan en medio del predominio de un discurso oficial celebratorio del crecimiento económico peruano y un creciente ambiente de intolerancia a las ideas de los otros.

ARGUMENTOS, con una perspectiva pluralista y desde diferentes disciplinas, se propone colocar estos temas en la agenda pública y académica del país, abriéndose a la crítica y a la discusión.